

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

# El Ruedo



6  
PTS

JAVIER GONZALEZ

## Tropiezo de "Lagartijo" y grave cogida de Angel Pastor

**Y**O no alcancé la época de «Lagartijo» y «Frascuero»; no cabe duda de que representa en la historia del toreo uno de sus puntos culminantes; la pasión, mantenida por espacio de más de veinte años, le presta un tono en el que la acentuación de rasgos y la resistencia a perderlos forman un clima propicio a todas las expansiones. ¿Pero no se habrá exagerado algo al hablarnos de su grandeza?

Porque es el caso que lee uno periódicos de entonces, tan autorizados como «El Toreo» y «La Lidia», y no se encuentran en sus informaciones tantos triunfos como para mantener constantemente vivo el entusiasmo que tales diestros pudieran producir.

Y es que suele acontecer que la hipérbole y la exaltación, efectos de las grandes hazañas, suelen manifestarse en su más encendido arrebato, y hasta exacerbarse, a medida que sus causas efectivas amenguan o disminuyen; la apoteosis sobrevive al triunfo, y la pompa, al hecho que la produce; dijérase que las épocas brillantes se ignoran a sí mismas y que no adquieren su plenitud hasta que las generaciones siguientes extraen de ellas sus glorias para ofrecérselas iluminadas.

Pasando la vista por aquellos semanarios taurinos se observa claramente que con la cantidad de éxitos que aquellas figuras se apuntaban no podrían mantenerse las de hoy en los puestos que ocupan. Tanto «Lagartijo» como «Frascuero» tenían —sin aparente justificación— fracasos y tardes grises, que los públicos soportaban pacientemente, y de una mala actuación del primero tendré que dar cuenta al ocuparme de la más grave cogida que sufrió el elegante, medroso y simpático torero Angel Pastor.

Fué al inaugurarse en Madrid la temporada taurina del año 1882. El día 9 de abril, Pascua de Resurrección, se lidiaron toros de la ganadería de Bañuelos por las cuadrillas de «Lagartijo», «Cara-ancha» y «El Gallo»; y el segundo astado de la tarde, llamado «Zapatero», alcanzó al segundo de dichos matadores y le causó una grave herida en el hipocondrio derecho. «Lagartijo» se vió obligado a matar cuatro toros, y estuvo francamente mal.

Al día siguiente, según costumbre tradicional, se celebró la primera corrida de abono. Debían haber actuado también los tres matadores referidos, con toros de don Fernando Concha y Sierra (éstreno de tal ganadería en Madrid); pero herido «Cara-ancha», fué sustituido por Angel Pastor, que se encontraba en Salamanca, y a quien la empresa telegrafió para que se pusiera en camino inmediatamente.

El público, que presenciaba la corrida bajo la impresión de la desgracia ocurrida el día anterior, experimentó una emoción mucho más profunda al ver a Angel Pastor horriblemente corneado por el quinto toro.

Llamábase éste «Capiroto»; era ensabanado, de gran romana y algo apretado de cuerna; hizo buena pelea en varas, al tomar diez, con gran coraje, de Calderón, Paco Fuentes, Bartolesi y «Colita», y pareado por Ojeda y «Pulguita» pasó a manos de Angel Pastor, que vestía terno color lila con guarniciones negras.

Hallándose «Capiroto» en las tablas del 10, allí se encaminó el matador, llevando la muleta en la mano derecha; al ver que el toro se le arrancaba de largo, se la cambió a la izquierda. La tomó el astado con tan extraordinaria

codicia que casi arrolló al diestro, y al salir éste huyendo en dirección a las tablas, fué a caer bajo el estribo de la barrera, donde fué corneado y volteado.

Pastor se puso en pie cuando le dejó el toro, pero cayó en seguida en brazos de las asistencias y fué llevado a la enfermería, donde le fué apreciada una cornada muy grave entre el quinto y el sexto espacio intercostal derecho.

El efecto producido por tan aparatosa cogida dicen las crónicas que fué indescriptible, y si el público quedó consternado, los compañeros del herido no pudieron ocultar la dolorosa impresión que la cruenta escena les causó.

Después de unos minutos de tregua, «Lagartijo» dió cuenta de «Capiroto» mediante una estocada caída.

Con sus dos toros había estado muy deslucido y fué objeto de censuras, tanto más cuanto que dichos animales hicieron una lidia con bravura y nobleza, sobre todo el cuarto, llamado «Perdigón», berrendo en colorado y de cuerna abundante y delantera. Acaso por esto le tomara fila el maestro cordobés, a quien «El Toreo», después del rúspice consiguiente, le dedicó estos versos:

*Cuando son los toros bueyes,  
se te puede dispensar  
que no quieras emplear  
las tauromáquicas leyes.  
Mas si soy como los dos  
que has muerto en esta corrida,  
¡ay, Rafael de mi vida,  
no tienes perdón de Dios!*

Pero los públicos le perdonaban todo, y en cuanto hacía un quite con aquella inimitable elegancia suya, que tanto nos han ponderado, nadie recordaba sus malas faenas, y escuchaba las más rendidas manifestaciones de admiración.

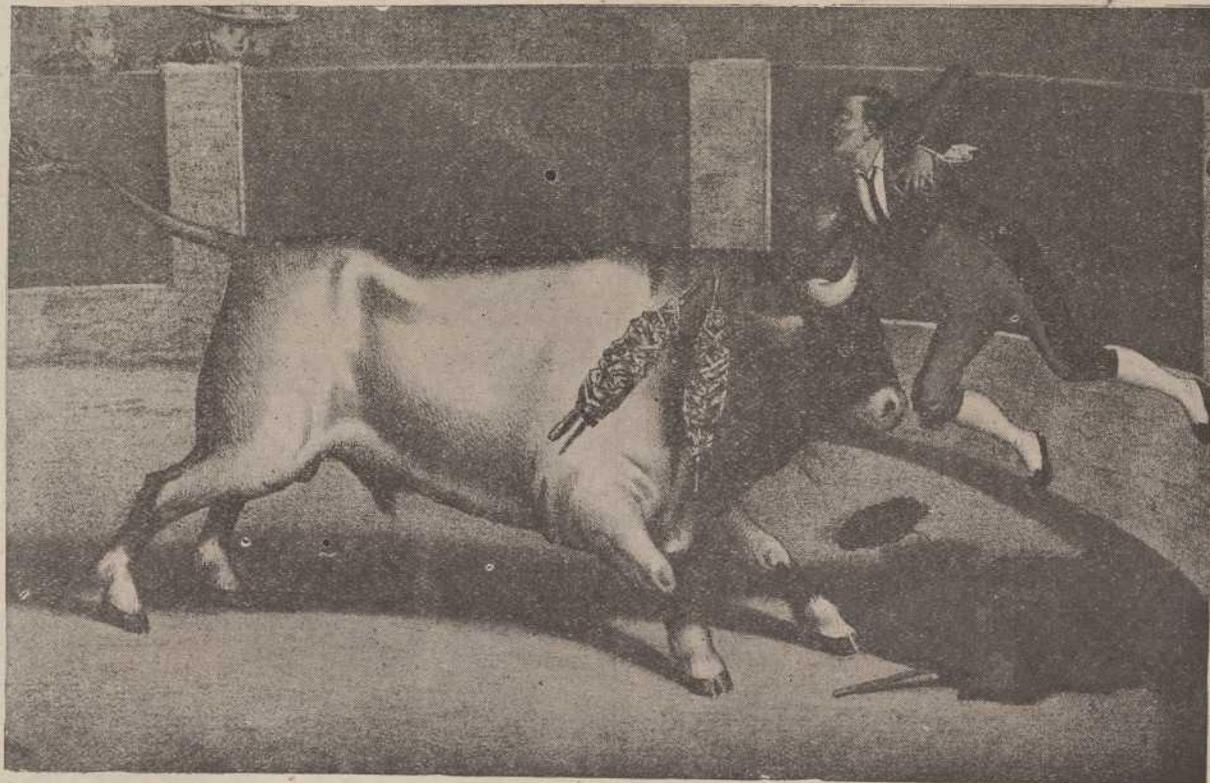
Por eso, al esgrimir el estoque, se olvidaba de observar «las tauromáquicas leyes» invocadas por «El Toreo».

Por lo que a Angel Pastor se refiere, aquel percance ocasionado por el toro «Capiroto» sirvió para poner de relieve las grandes simpatías con que contaba, sobre todo en Madrid. Por su domicilio de la calle del Colmillo, hoy de Pérez Galdós, desfiló medio censo de población, sin faltar altas personalidades. Mientras duró la gravedad, el rey don Alfonso XII envió diariamente a uno de sus ayudantes a preguntar por su estado, y en la calle citada, y en algunos espacios de las de Fuencarral y Hortaleza, ordenó el Ayuntamiento que se echase arena, para evitar que los carruajes molestasen al herido.

Curó de aquella herida, la más grave que sufriera mientras estuvo en activo, y siguió disfrutando siempre de gran estimación, hasta el punto de que los públicos experimentaban una contrariedad muy grande cuando le veían deslucido y medroso ante los toros.

De todo lo expuesto se saca en consecuencia que la inauguración de la temporada taurina del año 1882 en Madrid fué francamente deplorable: En dos corridas, otros tantos percances de mucha gravedad, y el maestro «Lagartijo», figura cumbre en aquel abono, ajustando sus actuaciones a la ley del menor esfuerzo, pues no fueron sus faenas como para promover comentarios líricos.

La impresión que entonces producían los sucesos duraba más que ahora. El mencionado semanario «La Lidia» dedicó, el 24 de aquel mes, su doble plana central a reproducir en un gran cromó la cogida de Angel Pastor, y bien puede afirmarse que ésta dió más que hablar que las dificultades de orden político y de carácter económico que salieron al paso de Sagasta, entonces en el Poder, y de su ministro de Hacienda, don Juan Francisco Camacho.



Cogida de Angel Pastor, publicado en «La Lidia»

# El Ruedo

«El Ruedo», Weekly, Madrid, Spain  
Entered as second class matter at the post office at New York, N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LO TOROS  
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA  
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75-Teléf. 256165-256164  
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56  
Año XV - Madrid, 11 de diciembre 1958 - N.º 755  
Depósito legal: M 888 - 1958



## UN TEMA APASIONANTE

### LA PLAZA DE LA MAESTRANZA, DE SEVILLA, EN DISCUSION

**NO ES UN PLEITO, SINO CINCO.—SOLAMENTE LA HIJA DE DON EDUARDO PAGES HA HEREDADO SUS DERECHOS.—DON JUAN BELMONTE Y DON DANIEL HERRERA SE CONSIDERAN SOCIOS**

#### PRIMERA PARTE

En el ambiente taurino, y por lo que toca a Sevilla rebasado, ruedan estos días las discusiones apasionadas acerca de quién ha de ejercer, a partir del próximo año 1959, la gerencia de la Plaza de toros de la Maestranza.

En puro plan informativo, que es el que nos incumbe, hemos acogido en números anteriores de EL RUEDO las declaraciones que hizo don Miguel Moreno a nuestro compañero Santiago Córdoba y la carta que, posteriormente, enviaron al diario «Sevilla», de la capital andaluza, don Juan Belmonte y don Daniel Herrera.

Pero, por lo que estos días leemos y escuchamos, la cuestión sigue en pie.

Y tal es el cúmulo de interpretaciones que a los hechos se dan, que hemos estimado conveniente, para conocimiento de nuestros lectores, obtener un relato, que casi nos atrevemos a considerar histórico, del origen y desarrollo del ya famoso pleito. Que, por lo que verá el que leyere, no son uno, sino ¡cinco!

No será necesario aclarar que no tratamos ni por un sólo momento de tomar partido. Todos los intereses que están en juego merecen nuestros mayores respetos. Solamente pretendemos —y a ello se debe el requerimiento que hemos hecho a nuestro corresponsal en Sevilla— de enterar a la afición de los antecedentes de un pleito que es, en esta época, la máxima actualidad taurina.

HACE unos días, el conocido hombre de negocios taurinos don Miguel Moreno García arrojó la «bomba»: doña Carmen Pagés Prieto acababa de revocar los poderes que tenía otorgados a don Pablo Martínez Elizondo, «Chopera», como gerente de la Plaza de la Real Maestranza, de Sevilla, y había otorgado nuevos poderes al propio don Miguel, que lo daba a conocer.

Una noticia de este género tiene escasa importancia en cualquier sitio. En Sevilla, y más concretamente referido a la plaza del Baratillo, constituía una revolución. La reacción, por tanto, no se haría esperar. Escasas jornadas después, don Daniel Herrera y don Juan Belmonte salían al paso de la noticia con argumentos y razones que pretendían restarle viabilidad.

Desde hace ocho años, por lo menos, la gente —aficionada o no— se pregunta:

—¿Qué pasa en la Maestranza? ¿Cómo va ese pleito?

—¿Ese pleito? ¡Dirá usted esos pleitos!

Y llevan razón los que así se expresan. Pleitos, muchos pleitos. Y es eso, la multiplicidad de pleitos, lo que desconcierta y al mismo tiempo enciende la curiosidad general. Y es por eso por lo que merece la pena aprovechar la ocasión —a que nos invita la dirección de EL RUEDO— de ofrecer una panorámica completa de este enorme litigio que todos los años por esta época dibuja sobre el tapete del mundo taurino sevillano la curva nerviosa de una interrogante: ¿Quién organizará este año las corridas de feria?

#### LAS PERSONAS INTERESADAS

Presentemos primero el cuadro completo de las personas interesadas. Aparece en primer lugar doña Carmen Pagés Prieto, hija de don Eduardo Pagés Cubiña, empresario que fué de la Plaza de toros de Sevilla hasta el mismo día de su muerte, ocurrida en San Sebastián el 23 de julio de 1945. En segundo lugar señalemos —no por el papel que desempeñan actualmente, ciertamente nulo, sino por el que desempeñaron— a doña Rosa Pagés Cubiña, hermana del famoso empresario, y a doña Augusta Alcalde Pagés, sobrina del mismo. En un segundo orden de interesados aparecen don Juan Belmonte García y don Daniel Herrera, socios en su día de don Eduardo Pagés Cubiña, y que ahora se consideran parte en la explotación de la



La famosa Plaza de la Maestranza en discusión

empresa. Por último, tenemos a don Enrique Ruiz Cruz y a don Pablo Martínez Elizondo, que han desempeñado o desempeñan funciones de apoderamiento de los anteriores interesados. En cuarto lugar queda la Real Maestranza de Caballería, propietaria y arrendataria de la Plaza.

#### LOS PLEITOS

Entre las personas anteriormente relacionadas han mediado diversas contiendas judiciales, algunas de ellas aún pendientes, que fundamentalmente pueden reducirse a cinco:

a) Juicio de mayor cuantía sobre rendición de cuentas, instado por doña Carmen Pagés Prieto contra don Enrique Ruiz Cruz.

b) Interdicto de posesión instado por doña Carmen Pagés Prieto contra los señores Belmonte y Herrera.

c) Pleito declarativo de nulidad de partición de doña Carmen Pagés Prieto contra doña Rosa Pagés Cubiña y doña Augusta Alcalde Pagés.

d) Juicio de desahucio instado por la Real Maestranza de Caballería contra los herederos de don Eduardo Pagés, y

e) Juicio declarativo de mayor cuantía, instado por doña Carmen Pagés Prieto contra don Juan Belmonte García y don Daniel Herrera.

En los cuatro primeros de estos pleitos han recaído ya sentencias firmes, y salvo el interdicto, sobre el que se declara por el Tribunal ser procedimiento inadecuado, doña Carmen Pagés Prieto ha resultado vencedora al

## Brandy "Espléndido"



Siendo

# GARVEY

es exquisito

estimarse sus pretensiones fundamentales. El pleito e) está pendiente de la sustanciación de un recurso de casación interpuesto ante el Tribunal Supremo por la hija y heredera de don Eduardo Pagés.

#### UN POCO DE HISTORIA

Para una comprensión mínima de estos litigios se hace necesario un poco de historia. Heja aquí:

Cuando se produce la muerte de don Eduardo Pagés Cubiñá en 1945, el conocido hombre de negocios taurinos era arrendatario de diversas Plazas de toros: Sevilla, Salamanca, San Sebastián, Valladolid y Gijón. Por lo que se refiere a Sevilla, acababa de suscribir contrato con la Plaza de la Real Maestranza, en cuya representación firma el marqués de Contadero. Fecha, 17 de abril de 1945. El arrendamiento consta en escritura pública autorizada por el notario de Sevilla don José Balbuena Montero. Entre otras condiciones, se establecen las de cinco años de duración del contrato, quince por ciento de los ingresos brutos para la propiedad, obligatoriedad de contratar un sesenta por ciento de ganaderías andaluzas y un mínimo de diez corridas de toros al año.

Se ha venido diciendo que don Eduardo Pagés tenía constituida determinada sociedad para la explotación de la Plaza de la Maestranza. Ello es cierto, y lo que se discute es si esa sociedad está vigente en este momento, si lo ha estado después de morir el señor Pagés y hasta si lo estaba incluso en el momento de morir, siendo esto precisamente lo que se discute en el pleito que pende ante el Tribunal Supremo. Lo que sí parece claro es que esta sociedad es de carácter privado, sin valor para terceros; no menguando, por tanto, el carácter de titularidad única del arrendamiento de la Plaza de toros a favor de don Eduardo Pagés, en sus días, y a favor de sus herederos, ahora. Hemos tenido ocasión de conocer el texto del documento en que se basa esta sociedad. Es de 24 de mayo de 1942 y lo suscriben don Eduardo Pagés, don Juan Belmonte y don Daniel Herrera, declarando que la explotación de la Plaza de la Maestranza, arrendada a don Eduardo Pagés, es un negocio de los tres firmantes, que participan en capital, pérdidas y ganancias en la siguiente proporción: don Eduardo Pagés, cincuenta por ciento; don Juan Belmonte, treinta por ciento; don Daniel Herrera, vein-



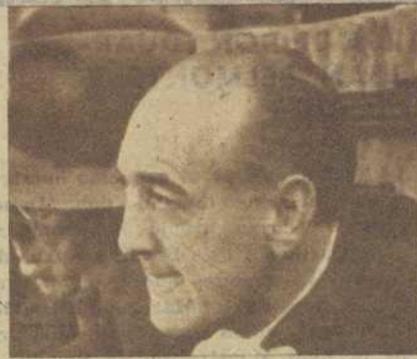
Don Miguel Moreno



Don Eduardo Pagés en su despacho de la Plaza de la Maestranza



Don Eduardo Pagés al habla con don Enrique Ruiz Cruz



Don Pablo Martínez Elizondo



Doña Carmen Pagés, esposa de don Diodoro Canorea

te por ciento. En ese documento se habla de que esa sociedad durará lo que dure el arrendamiento, y es en esto en lo que se basa doña Carmen Pagés Prieto para afirmar que ese pacto expiró en el año 1944, dado que el contrato actualmente vigente con la Maestranza es de 1945. En último caso, la dirección letrada de dicha señora opina que se trata de una sociedad irregular que se extinguió al morir don Eduardo Pagés.

En el pleito que versa sobre estos puntos de hecho y de derecho se han producido ya dos sentencias. La primera, del juez de Primera Instancia número 2, de Sevilla, declara subsistente dicha sociedad; la segunda, de la Audiencia Territorial de Sevilla, revoca aquélla, pero rechaza la demanda por razones procesales que no afectan a la sustancia del debate.

Sin embargo, con ser importante este litigio, no afecta acaso para nada a la cuestión de quién sea el empresario de la Plaza de toros, y, por tanto, de quién deba y pueda organizar las corridas. En el peor de los casos para doña Carmen Pagés, la pérdida de este litigio la obligará a hacer participe en pérdidas y ganancias a don Juan Belmonte y a don Daniel Herrera en el treinta y en el veinte por ciento, respectivamente. Pero para terceros, empezando por la Real Maestranza —y para la calle, por tanto—, la titular del contrato de arrendamiento parece ser única y exclusivamente doña Carmen Pagés Prieto, por imperativo de las resoluciones judiciales que se han dictado.

#### SE ANULA UNA PARTICION

El lector habrá observado que empezamos hablando de los herederos de don Eduardo Pagés y hemos terminado hablando de un solo heredero: doña Carmen Pagés Prieto. En realidad, ésta es una de las claves de nuestra larga historia, en la que tres personajes que actúan en virtud del mismo título —el de una herencia— se convierten en uno solo. El caso es más importante si pensamos que estos tres personajes han estado reñidos

entre sí y han tenido conductas dispares. Doña Carmen Pagés, por un lado; doña Rosa Pagés y doña Augusta Alcalde, por otro. Este otro, concretamente el lado de los señores Belmonte García y Herrera.

#### EL TESTAMENTO

Don Eduardo Pagés muere bajo testamento, en el que instituye legados para su hija, para su hermana y para su sobrina, disponiendo que el remanente de sus bienes se repartiese respectivamente entre las tres herederas en un cincuenta, un treinta y cinco y un quince, respectivamente. De acuerdo con este testamento, los interesados, desde el primer momento, entendieron que habían de repartirse en esa proporción los derechos de don Eduardo Pagés a la explotación de la Real Maestranza, y de acuerdo con ello actuaron desde la muerte del empresario. Al formularse las operaciones particionales en 18 de mayo de 1948 ante el notario de Madrid don Luis Hernández González, se consagró la división referida. Una circunstancia, sin embargo, ha permitido la impugnación de esa partición a doña Carmen Pagés, que al morir su padre tenía diez años, y que al formalizarse las operaciones particionales tenía trece, y que hubo de ser representada en todo por su madre doña Carmen Prieto. Posteriormente, siendo mayor de edad doña Carmen, impugna la partición efectuada y consigue que por sentencia de 7 de septiembre de 1956, dictada por el juez número 19 de Madrid se anule, ya que no respetaba su legítima de hija. Una nueva partición en la que se respeta esta legítima y se salvan los tres legados ha forzado la adjudicación a doña Carmen Pagés Prieto de la totalidad de los derechos de don Eduardo sobre la titularidad de las plazas que llevaba en vida como empresa. La escritura de esta partición se otorga en 21 de noviembre de 1957 ante el mismo notario de Madrid don Luis Hernández González con el número 4.174 de su protocolo.

#### LA MAESTRANZA RECONOCE A DOÑA CARMEN

Las consecuencias de este litigio han sido importantes, y la mejor prueba de ello es un acta de conciliación celebrada el día 9 de enero de 1958 en un Juzgado Municipal de Sevilla. En este acto, la representación de doña Carmen Pagés Prieto, que ostentaba el procurador señor Lasida, requiere a la representación de la Real Maestranza de Sevilla, que ostentaba el procurador don Santiago Gutiérrez Vidal, a que reconozca a dicha señora como única titular del contrato de arrendamiento y, por tanto, como única titular de la empresa. La representación de la Real Maestranza se allanó a esta partición, reconociendo a doña Carmen Pagés Prieto única arrendataria de la Plaza. No es necesario decir que a este allanamiento no se llega sino después de un largo proceso; exactamente, el pleito d).

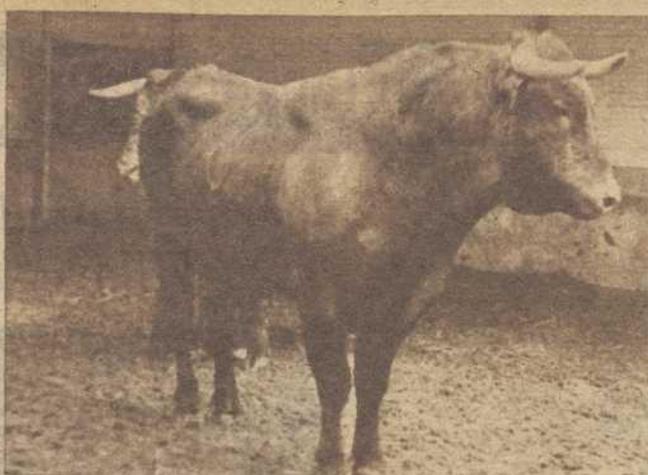
En virtud del reconocimiento contenido en la cancelación a que nos referimos, don Pablo Martínez Elizondo, en representación de doña Carmen Pagés, ha organizado las corridas de toros de este año de 1958. A este fin se requirió también los buenos oficios de la autoridad, que le allanó el camino, sin perjuicio de que don Daniel Herrera y don Juan Belmonte pudieran fiscalizar, a los efectos de los derechos en litigio, la administración de la Plaza.

Pero esto era para 1958; para 1959, doña Carmen Pagés Prieto tiene otros proyectos. Ha revocado los poderes que había otorgado en 6 de diciembre de 1957 a don Pablo Martínez Elizondo y ha otorgado nuevos poderes de gerencia a don Miguel Moreno García. La fecha de la revocación ante el notario señor López Moya, de Sevilla, y la del otorgamiento de nuevos poderes es la de 14 de noviembre de este año.

Con lo que antecede explicamos esquemáticamente gran parte del problema; pero hay ángulos del mismo que constituyen pleitos completos, que cierran totalmente el cuadro de esta gran discusión, en el que acaso se ha echado más pasión y más fuego que en todas las temporadas taurinas transcurridas desde la muerte del gran empresario. Especial interés ofrece así la actitud de don Pablo Martínez Elizondo, al entender que la revocación de poderes no puede tener efecto y creerse asistido del derecho de continuar apoderando a doña Carmen Pagés en la explotación del arrendamiento. Representa un caso interesante y curioso de incompatibilidad entre poderdante y apoderado, del que informaremos en nuestro segundo reportaje.



De los herederos de don Graciliano



De don Atanasio Fernández  
Del conde de la Corte



De los señores de Urquijo



De don Manuel Arranz  
De Benítez Cubero



## ESTA TARDE, EL FESTIVAL DE LA CAMPAÑA DE NAVIDAD



Antonio Bienvenida



Luis Miguel



Julio Aparicio



«Litrío»



Gregorio Sánchez



«Miguellín»

Como se sabe, el festival taurino a beneficio de la campaña pro Navidad, que patrocina la ilustre esposa del Jefe del Estado, hubo de ser aplazado el sábado anterior a causa del mal tiempo.

Se celebrará, si otra vez «el tiempo no lo impide», esta tarde, a las tres y media.

El cartel de toros y toreros se mantiene íntegramente tal como estaba anunciado, a excepción de que en lugar de Ostos, lesionado el domingo en Sevilla, actuará el bravo torero de Santa Olalla Gregorio Sánchez, que fué de los primeros en ofrecerse a la Comisión organizadora, y que ahora, para contribuir a la obra caritativa, ha interrumpido su viaje de novios.

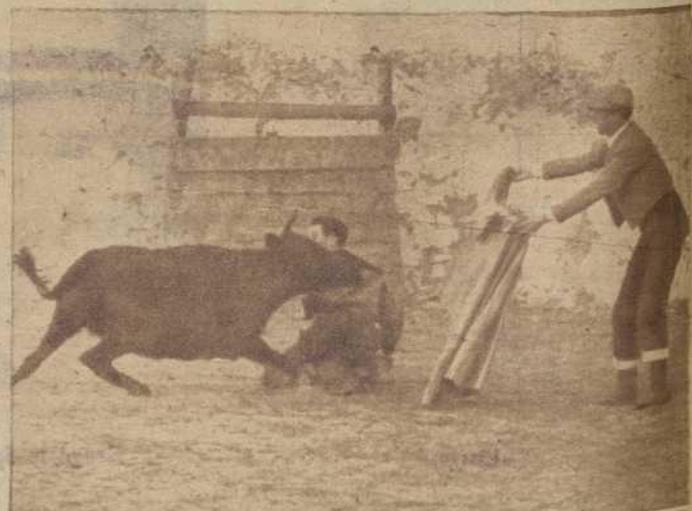
Los toros se lidiarán por el orden siguiente: «Pajarito», número 33, de los herederos de don Graciliano Pérez Tabernero, para Antonio Bienvenida; «Carpintero», número 53, del conde de la Corte, para Luis Miguel; «Aldeano», número 3, de don Atanasio Fernández, que lidiará Julio Aparicio; «Bonito», número 10, de Urquijo, para «Litrío»; «Finito», número 34, de Benítez Cubero, para Gregorio Sánchez, y «Generoso», número 59, de don Manuel Arranz, para Miguel Mateo, «Miguellín».

La combinación es magnífica y la finalidad que se persigue, merecerá de todas las colaboraciones.

El lleno está asegurado y los aficionados, con ganas siempre de ver toros, nos prometemos una gran tarde.

## TIENTA de vaquillas en «Puebla Verde»

Fueron invitadas de honor la marquesa de Villaverde y la princesa Soraya



En la finca Puebla Verde, que en términos de El Escorial posee don Antonio Pérez Tabernero, se celebró una tintera de vaquillas en honor de la marquesa de Villaverde y de la princesa Soraya y su madre, que han permanecido varios días en Madrid. El reportaje de Cuevas recoge el momento en que el popular ganadero recibe a la marquesa de Villaverde y a sus invitados; la presidencia, el encierro del ganado, media verónica de Juan Mari Pérez Tabernero, un pase de «Miguelín»; uno de los ingleses que acudieron a la tintera sufre un revolcón y Juan Mari al quite, y otro inglés, con montera y todo, citando desde lejos

# FESTIVAL EN LA MAESTRANZA SEVILLANA

SE celebró en la Real Maestranza el tradicional festival organizado por el Ateneo sevillano a beneficio de la Cabalgata de los Reyes Magos. Tarde gris, con tendencia a llover, que hizo que el público, a pesar del atractivo cartel que se le ofrecía, se retrajera un tanto, pues la entrada no pasó de media.

Antonio Bienvenida, con un novillo de Gamero Cívico corretón y huidizo, toró superiormente con el capote, escuchando abundantes palmas. Con la franela logró encelarlo y le instrumentó una serie de pases con la derecha magníficos. Mató pronto y bien, dando la vuelta al ruedo.

Con un novillo de Antonio Pérez se las entendió el astigitano Jaime Ostos, que veroniquéó con soltura. Intercaló con la muleta muletazos de diferentes marcas, sufriendo en uno de éstos un revolcón, del que se le abrió una antigua herida. Mató al novillo y escuchó una ovación.

**A beneficio de la cabaigata de los Reyes Magos torearon Antonio Bienvenida, Jaime Ostos, Rafael Jiménez, «Chicuelo»; Diego Puerta y John Fulton, «el Yankee»**



Antonio Bienvenida, totalmente recuperado de sus lesiones, sigue con atención la lidia

Un pase en redondo de Antonio Bienvenida



Rafaelito «Chicuelo» en un momento de su faena de muleta



Diego Puerta aguantando en un pase con la derecha

Chicuelito lanceó con su personalísimo arte a un novillo de la vacada de Cámara, escuchando una ovación de las de gala. Volvió a repetir la suerte con el mismo resultado. Con la muleta sufrió tres o cuatro revolcones, sin consecuencias. Porfió más de lo que el bicho merecía, y el público, en

reconocimiento al esfuerzo derrochado, le tributó una gran ovación.

El triunfador de la tarde fué Diego Puerta, que a un novillo de los Herederos de doña María Montalvo le hizo una faena completísima. Lo recibió con una larga cambiada que entusiasmó al público, para seguir con

unas apretadas verónicas que subieron las palmas de tono. También se lució en un garboso quite por chicuelinas. Con la flámula estuvo Puerta muy artista y decidido. Desplegó toda la gama del buen forear, intercalando rechazos, naturales, molinetes, redondos, con los destellos del cambio por la espalda y otros adornos. Un pinchazo, una estocada y un descabello terminaron con el animal. El público pidió la oreja para el diestro de San Bernardo, que el presidente otorgó y que Puerta paseó en la vuelta al ruedo.

El novillero norteamericano John Fulton, el Yankee, que dejó grata impresión en su anterior actuación, confirmó en esta ocasión las posibilidades que apuntara anteriormente. Con un novillo de Salvador Guardiola toró con el capote, jugando bien los brazos y con soltura. Con la muleta estuvo valiente y se apretó en varias tandas de rechazos y naturales. Mató de una estocada y se le concedió la oreja.

Y esto fué todo en este tradicional festejo benéfico.



El torero norteamericano John Fulton Fulton pasando de muleta con la Izquierda (Fotos Arenas)

## Los conductores del coche de los toreros



—¿Cómo es Antonio Ordóñez en la carretera?

—Como en la ciudad: un amigo. Joaquín Mata, el chófer de la casa, ha contestado sin vacilar, rotundamente. Ya hay una amistad de ocho años entre el patrón y el conductor; una confianza, una intimidad, un cariño. Para los toreros es indispensable esta expansión con su gente, tanto en las horas de honda preocupación como en los momentos de éxito. Los toreros, suspicaces, recelosos, desconfiados en la vida de esparate a que les obliga la popularidad, necesitan este clima de familiaridad, contrapunto a la mentira que va implícita en la adulación. Así como todos los toreros son distintos frente al toro, en este aspecto humano son iguales.

—Joaquín, ¿qué coche lleva usted?

—Indistintamente, el de la cuadrilla y el particular.

—¿Cuál prefiere pilotar?

—El particular, porque se descansa más y ve uno más detalles; la cuadrilla coge los puros, se los guarda y no se acuerda nadie del chófer.

—¿Es más exigente el matador con el conductor o con la cuadrilla?

—A la cuadrilla le chilla a veces.

—¿Y a usted?

—Hasta ahora, nunca me ha dado un bocinazo. Bueno, es que yo le cojo ya frío, y la cuadrilla, no.

—¿Duerme Ordóñez de viaje?

—Sí, en el asiento-cama, que lleva colchón y sábanas; se pone el

pijama y coge el sueño bien. Fijese, una vez, yendo de Zaragoza a Murcia, tuve que despertarlo entrando en la ciudad para que se vistiera rápidamente, porque veía que entraba en el hotel en pijama.

—¿Por qué carretera de España se duerme mejor?

—Por la de Madrid-Sevilla, que tiene muchas rectas y muy pocos baches.

—¿Y peor?

—El viaje que hicimos este año, Ronda-Cehegín, sobre todo el trozo que hay pasado Lorca.

—¿Se desespera entonces el maestro?

—Entonces se desespera el maestro, la cuadrilla, el mozo de espadas, el chófer y hasta el coche, porque se desarma.

—¿Se discuten mucho los viajes?

## INTIMIDADES DE LOS IDOLOS DE LA TORERIA, CONTADAS POR LO MENUDO

# ANTONIO ORDOÑEZ

- «MI JEFE DUERME EN EL ASIENTO-CAMA DEL COCHE, QUE LLEVA COLCHON Y SÁBANAS; SE PONE EL PIJAMA, Y A DESCANSAR», CONFIESA JOAQUÍN MATA
- «CUANDO EL VIAJE ES DE DIA, SACA EL DEVOCIONARIO, REZA UN RATO Y DESPUES VAMOS CHARLANDO, O PONE LA RADIO»
- «EN EL TRAYECTO DEL HOTEL A LA PLAZA VA FUMANDO UN CIGARRILLO, PERO SIN HABLAR»

—Una vez nos tocaba hacer el viaje siguiente: Barcelona-Pozo blanco-Abarán-Sevilla-Burdeos con un Roll del año 22, y en Abarán hacían apuestas las cuadrillas de los otros matadores que toreaban aquella tarde allí a que no llegáramos a Burdeos. Las voces despertaron a mi matador, que dormía en una habitación contigua al comedor. Entonces me llamó para preguntarme qué pasaba. Yo le conté lo que ocurría, y él me dijo: «¿Y tú crees que llegaremos?» A lo que le contesté: «Se tiene que partir el coche para no llegar.» Toreamos en Sevilla; pidió permiso para abandonar la Plaza al matar su segundo toro; se lo negaron, y salimos del hotel a las ocho de la noche; llegamos a Irún a las nueve de la mañana, y yo creo que

ha sido la única vez que han sacado a un chófer a hombros, porque vieron que ya se podía dar la corrida. Y cuando llegamos a Burdeos, otro homenaje al chófer. Después de la corrida, el matador, por haber hecho el viaje perfectamente, nos llevó a todos a una «boîte», y allí nos pusimos morados a champán; pero nos dió un buen susto, porque cuando habían salido a la mesa diez o doce botellas se perdió el matador, dejándonos allí frente al camarero; menos mal que se asomó a tiempo y recogió la factura. Estas cosas le gustan mucho al jefe.

—¿Es muy recto con la cuadrilla?

—No. Le gusta alternar y hasta comer con todos. Pero antes de que se me olvide tengo que decirle lo contrario que le han dicho los otros conductores: que el matador nos hace pasar mucho miedo cuando toma el volante; conduce fatal.

—Pues él presume de lo contrario, incluso en una ocasión retó a Julio Aparicio.

—Que me lo diga a mí.

—De noche se echa en el asiento-cama, y a dormir bien; ¿pero cuando viaja de día...?

—Toreando el mismo día se pone a mi lado, saca el devocionario, que siempre lleva, reza un rato y después vamos charlando, o pone la radio para distraerse.

—¿De qué habla el torero con el chófer?

—De todo, pero con preferencia de automóviles, puesto que le encanta la mecánica.

—¿De toros, no?

—Ni palabra de eso.

—¿Es que no le da a usted beligerancia en materia de toros?

—A él le gusta hablar de todo menos de eso, conmigo y con cualquiera.

—¿Cómo aguanta los viajes largos?

—Superior.

—¿Y la cuadrilla?

—Entre que si discuten por el asiento delantero; que si alguien protesta porque lleva muchos kilómetros seguidos en el transportín, y Ferrer se «trabaja» el menisco, como si fuera Puchades, su paisano, por coger el asiento más cómodo, que es el de al lado del conductor, porque es donde menos frío hace, se entretienen los hombres. Al que no oigo respirar nunca es a «Belinda», «el Yoni», que es el que más duerme; para ése no hay baches ni curvas; se acomoda en el hombro de uno, se cambia al de otro, y a roncar.

—Y usted, ¿qué tal lo lleva?

—Mi mejor amigo es éste, el cigarro; mientras yo vaya fumando no hay miedo.

—¿Quién coge peor el sueño?

—Manuel Salitas, el picador. Es el único que acompaña despierto al chófer, pero es el más aburrido del mundo, porque no habla más que para decirme: «¿Un cigari-

llo, Joaquín?» Menos mal que es espléndido.

—¿Arman muchas discusiones?

—Más que en Argelia. Por cualquier cosa se enzarzan; pero en buen plan.

—¿Dónde prefiere comer el matador?

—Por lo regular, en los paradores de turismo, y en Burgos, por donde desea pasar constantemente a comer cangrejos en casa de Ojeda.

—¿Tiene buen apetito durante la temporada?

—Cuando llega la hora de comer no se acuerda del toro.

—¿Qué le quita el apetito?

—Las preocupaciones.

—¿Profesionales?

—Profesionales, menos.

—Los días de corrida, ¿cambia su carácter?

—En absoluto.

—¿Y en el trayecto del hotel a la Plaza, entre el vocerío del gentío que siempre acompaña a los ídolos?

—Va fumando un cigarrillo; pero sin hablar.

—¿Y al regresar al hotel?

—En la cara le noto si ha quedado contento o sale disgustado, porque, a veces, aunque el público le haya aplaudido, él, en su interioridad, no ha quedado satisfecho; lo mismo que en otras ocasiones, aunque el público no haya quedado contento, él, sí, porque ha hecho el máximo con los toros que le han correspondido.

—¿Qué tarde le vió usted más contento al salir de la Plaza?

—Bastantes, pero, por destacar alguna, la de Ronda de este año, y la de Pablo Romero, de Málaga. Pero nunca hace comentarios entusiásticos de sí mismo.

—Y la cuadrilla, ¿qué le dice?

—Cada cual da su opinión sobre la corrida.

—¿Le dan coba?

—No.

—¿Qué elemento de su cuadrilla le habla más claro?

—El primero que reconoce la verdad es él. Si no ha habido suerte, sin preguntar, confiesa: «No he estado a gusto hoy.»

—¿Usted le ve en todas las Plazas?

—Siempre que no me toque dormir, porque a veces se llega a mediodía y hay que salir zumbando en cuanto termina la corrida. Cuando me quedo en el hotel y la cosa se ha dado bien, me dice: «Lo que te has perdido, Joaquín», porque sabe que a mí me gustan mucho los toros.

—¿Entiende de toros usted?

—Soy buen aficionadillo. En mis tiempos fui medio «capichuela», porque iba con hatillo al hombro.

—¿Intentó ser torero?

—Sí, pero me rajé.

—¿Por qué?

—Porque no me dejaba el lado izquierdo.

—Hay que arriesgar menos al volante, ¿verdad?

—Desde luego.

—¿Accidentes?

—Hasta ahora, ninguno.

—¿Perdieron alguna corrida por llegar tarde?

—No. Pero el año pasado fuimos de Calatayud a Ronda, y de aquí, a Haro. Total, cerca de dos mil kilómetros. Y a unos trescientos kilómetros de Haro, cuando serían las once de la mañana, empezaron las discusiones entre la cuadrilla para parar a coger uvas, y no lo hicimos, con harta disgusto de Ferrer, que tenía el gusto de desayunar gratis; a la entrada de Cubo de Bureba, una calle muy estrecha, nos encontramos con un camión de vacas de Salamanca; se adelantó a tomar la calle, y yo tuve que pegarme junto a una casa, abollando una aleta, y vinieron las discusiones de rigor, lo que originó mayor retraso. Llegamos a Haro por los pelos, pero con la mala suerte de que pinchamos en el mismo pueblo, y me perdí la corrida, por tener que arreglar el pinchazo, con objeto de tener el coche dispuesto, para, después de la corrida continuar el viaje a Madrid. Una odisea de nervios. Llegué deshecho.

La entrevista con el conductor del coche de Antonio Ordóñez la estamos celebrando en casa de éste, mientras Miguel Moreno, empresario de la Plaza de Sevilla, espera al matador para un cambio de impresiones con vistas a la feria de abril. Aparecen las dos hijas del maestro, Carmita y Belén. Las toma sobre sus rodillas el chófer, y dice con alborozo:

—Estas son con las que viajo más a gusto. Las lleva al Pardo a coger bellotas, y tan felices. Nunca hay discusiones; ni se duermen, ni se pelean por un determinado asiento.

—Fin del viaje...

SANTIAGO CORDOBA



«En la cara noto al matador si ha quedado contento o sale disgustado de la Plaza; porque, a veces, aunque el público le haya aplaudido...»



«Mi mejor amigo es éste, el cigarrillo; mientras yo vaya fumando no hay miedo»



«Voy a todas las corridas, menos cuando me toca quedarme en el hotel para dormir, porque a veces hay que salir zumbando en cuanto termina la corrida»



Joaquín Mata, el chófer de Antonio Ordóñez, no cabe de gozo en este momento, en que las hijas del jefe se retratan sobre sus rodillas. Es que, como suele decirse, las ha visto nacer... (Fotos Martín)



# LA CAPA

**H**ASTA que no nos adentramos en la historia del toreo caballeresco creemos inocentemente que ciertas suertes, actitudes o instrumentos de la tauromaquia son «invenciones» de la época moderna. Y lo creemos así, porque de ese modo nos lo dieron a entender historiadores que no fueron muy allá en sus investigaciones. Todo, o casi todo, en el toreo actual se deriva de su antecesor: el de los caballeros. Pero la historia correspondiente al toreo antiguo está por hacer, y lo hecho, de modo fragmentario y diseminado, repartido entre varios autores que trataron el tema con escaso rigor histórico. Historias andan por ahí que tienen mucho de leyenda.

\*\*\*

Es indudable que el uso de la capa es anterior al de la muleta. Se viene utilizando para correr toros desde lejanos tiempos. Las citas de autores así lo atestiguan. Moratin, el primer historiador del toreo, escribe al respecto: «... Y hasta que tocaban a desjarretar los capeaban también, cuyo ejercicio de a pie es muy antiguo, pues los moros lo hacían con el alboroz y el capellar.»

Pero aún hay noticia de algo más sorprendente: el uso de la capa en la antigua Roma. He aquí cómo lo cuenta Dezobry en «Rome au siècle d'Auguste...» («Roma en tiempos de Augusto»): «Allí, asombrados (los toros) por el ruido y el espectáculo que hiere sus ojos, se detienen. Los maestros salen a su encuentro agitando trozos de púrpura escarlata para reavivar su furia, esforzándose por atraerlos hacia los bestiaros que los esperan a caballo...»

Dejemos los circos romanos y sus fiestas, muy discutibles en cuanto a su semejanza con nuestras fiestas de toros, y recurramos a testimonios más cercanos.

En primer lugar, tenemos en Argote de Molina (1582) esta cita, nada desdeñable: «... Otras veces, echándoles la gente de a pie garrochas pequeñas, y al tiempo que arremeten, echándoles capas a los ojos, los detienen.»

Veamos otras citas del libro de Lafont, que se refieren al empleo de la capa o capote y a

su evolución en el transcurso de los años. En las páginas correspondientes a la relación del cardenal Barberino, escrita en 1626, se lee: «... Y se precipita (el toro) hacia donde ve mayor aglomeración de personas, las cuales, con sus capotes de paño rojo o utensilios análogos, los enfurecen y aturden en forma tal que acaban por no saber ya a qué lugar dirigirse.»

Antoine de Brunel cuenta que presencié en 1655 un herradero efectuado en Aranjuez, presenciado y dirigido por Felipe IV. Escribe: «... Para engañarle (al toro) cuando se precipita sobre ellos, le ponen una capa o un sombrero...»

También fué espectador el mismo monsieur De Brunel de una fiesta de toros en la Plaza Mayor madrileña. En esa corrida se empleó la capa. «Dispersa el toro — escribe — con rapidez a todo el mundo, y aquellos que son más torpes en la huida se arrojan al suelo cuando no ven posibilidad de esquivarle, o bien le presentan sus capas o los sombreros. Pasa por encima de los que se encuentran en tierra sin ocasionarles daño alguno... Los que le tienden sus capas o presentan los sombreros evitan el golpe y frenan su furia al poderse ensañar con ellos y darla por bien empleada con tal de cornear algo.»

Bernardín Martín tiene en cuenta la capa a lo largo de su relato. Estuvo Martín en España el año 1670. Se expresaba así: «Cuando se muestran fríos y flojos, los criados les animan con sus silbidos, les irritan con sus sombreros y capas para obligarles a embestir a sus dueños, que les aguardan con el rejón...» «Hay gentes del pueblo tan atrevidas y diestras que aciertan a clavar un puñal o un venablo entre los cuernos del toro al tiempo de pasar ante él, y cuando la fiera les embiste y se ven apurados, le arrojan un capote a la cabeza o se tumban en el suelo boca abajo.»

Duché de Vancé relató con bastante pormenor la corrida celebrada en Bayona en 1701, organizada para agasajar a Felipe V, que venía a posesionarse del trono español. Con una sagacidad poco común, el cronista comprende y describe cuanto vió. Con respecto a la capa, dice lo que sigue: «Los hombres que le aguardan

a pie firme le arrojan a los costados otros dardos más ligeros o le presentan los sombreros y una especie de capotes que llevan en la mano, y que, sorprendiendo al toro, le obligan a volverse; lo que ejecutan con mucha destreza y astucia.»

En el año 1729, Etienne de Silhouette presencia una corrida en Caranbachel Alto. Y, acerca de las suertes de capa realizadas en ella, escribió: «Los Toreadores... juguetean con el toro tendiéndole su capa. Saben esquivar con destreza el golpe de este furioso animal casi sin moverse del sitio; el toro cierra los ojos al derrotar, y el Toreador da medio paso a un lado, hurtando el cuerpo. El toro derrota al aire y se revuelve contra el Torero, que repite la operación y lo hace con frecuencia seis o siete seguidas.»

A través de estas citas se aprecia cierta evolución, pues mientras en Argote de Molina (siglo XVI) la capa la echan a los toros tapándole los ojos, en un toreo exclusivamente defensivo, en el siguiente siglo los toros «frenan su furia al poderse ensañar» en capas y sombreros, lo que demuestra que el lidiador no suelta el engaño tan fácilmente de la mano. En el siglo XVIII, sin embargo, obligan al toro a volverse, presentándole sus capas. La técnica va en aumento; como consecuencia, en la corrida de Caranbachel Alto los lances se ligan más o menos, pues «juguetean con el toro tendiéndole su capa», haciéndolo «con frecuencia seis o siete veces seguidas». Ya no es la capa, en manos del lidiador, instrumento de defensa, sino que la destreza y el arte juguetean al unísono.

Lidiadores posteriores perfeccionaron aún más las suertes de capa, llegando a tener distintas denominaciones y quedando perfectamente preceptuadas en la «Tauromaquia», de «Pepe-Illó», a finales del mismo siglo XVIII.

De la maravillosa ejecución que Belmonte y algunos de sus seguidores dieron al toreo de capa, poco puedo decir, puesto que muchos conservan fresco en su mente el recuerdo de tantos momentos de inspiración, de arte y de técnica.

# LA EXPOSICION DE ARTE DE ZARAGOZA



Entrada a la Exposición. En ella, una copia de dibujo del pintor inglés Lake Price, cartel de Tolouse, de corrida en honor del que fué presidente de la República francesa, Mr. Poincaré (el embajador de Francia y comisiones francesas visitaron la Exposición), y cartel de corrida que había de torear «Manolette» —que aparece en el dibujo—, desgraciadamente muerto casi en vísperas de la misma

Fondo de la Sala del Homenaje a Su Santidad el Papa, montada como aneja a la Exposición de Arte Taurino. En ella, numerosos objetos taurinos, cedidos por el cabildo de la basílica de Nuestra Señora del Pilar, y que fueron ofrecidos a la Patrona de la Hispanidad por diversos toreros. Junto a los retratos de los Papas Clemente VIII y de Pío XII, se pueden ver dos mantos de la Virgen hechos con capotes de Villalta y «Andaluz»



Tuvo carácter hispanofrancés, y si en obras artísticas culminaron las de grandes maestros, en trofeos taurinos los hubo desde un torito de oro ofrendado a la Virgen del Pilar por «Cúchares» hasta cartelería informativa desde finales del siglo XVIII, con «Pepe-Ilo» y Pedro Romero

SIGUIENDO la que diríamos «moderna» línea de lo taurino en las bellas artes (exaltado, evidentemente, hace siglo y medio por don Francisco de Goya, con su pintura y sus grabados dedicados a la fiesta de toros), durante la temporada que acaba de concluir, y al igual que otros años de acacia, ha habido un acontecimiento digno de ser recordado al hacerse el resumen o índice de la «campana» en 1958. Acontecimiento que consistió en la Exposición de Arte Taurino, celebrada el mes de octubre en Zaragoza, la cual tuvo además, oficialmente, carácter hispanofrancés, puesto que se conmemoraba de un modo fraterno con la taurina Francia el CL aniversario de los históricos Sitios.

El referido carácter de acontecimiento se lo imprimieron realmente la calidad y el número de las obras presentadas, pero también el reconocimiento que del certamen hicieron los visitantes, que en número de más de cien mil recorrieron las salas de la Exposición durante los quince días que estuvo abierta, del 2 al 19 de octubre, y coincidiendo, por tanto, con la feria del Pilar.

El deseo de tal celebración, manifestado por numerosos artistas pintores y escultores y por significados aficionados a la Fiesta de la capital aragonesa, fué recogido por el Comité de la ya afamada Feria Oficial y Nacional de Muestras en Zaragoza; y al igual que ya lo hiciera el año 1945, también en este de 1958 se erigió en Mecenaz de la realización de la idea, abriendo las salas de su bello recinto ferrial y pechando con «las resultas», en gesto que desde el «más allá» habrá estimado el paisano de todos ellos, el inmortal autor de la *Tauromaquia*,

*Lluvia de toros, La novillada, Niños jugando al toro* y tantas otras obras sobre el tema.

Y no precisamente porque, como antiguo crítico de arte y escritor taurino, nos hicieran el honor de «obligarnos» por fuero de amistad a montarla y dirigirla —pues sin duda que mayores elogios le dispensáramos si otro hubiera sido el director—, sino por la significación que tiene, hemos de hacer la apología de tal gesto. Parece que es obligado ya el que a la hora en que el mundo marcha por esas rutas de la industrialización, ciertas gentes, y aún más ciertas entidades, se den cuenta de que hay un Arte, que fué siempre y tiene que seguir siendo colaborador de todas las actividades humanas, y desde luego que en los que diríamos hemisferios de ese Arte vive una estética genuinamente hispánica, de motivos profundamente enraizados con lo folklórico español (vida, costumbres, usos, ceremonias y juegos del pueblo, en que se conservan vestigios de civilizaciones anteriores...), y que se aperciban a dispensarle conveniente protección o ayuda, amparando la celebración de exposiciones de este tipo.

Para la monumental obra taurina *Album de la Fiesta* nos fué pedido hace años un estudio —que, publicado, está ocupando unas 20 páginas en dicha obra— acerca de las exposiciones taurinas, y allí señalábamos cómo en las grandes exposiciones universales nunca faltó, ni faltan, las salas dedicadas a las Bellas Artes. En la reciente de Bruselas también se mostraron estas salas. Lástima que no se aprovechara la coyuntura para hacer el alarde posible y conveniente de esta modalidad estética taurina, que pudo

llevarse a efecto con obras de los grandes artistas del género.

Nosotros conocemos de palabras escritas cuanto se reseñaba en la Exposición de París llamada de la torre Eiffel, que venían a ser así: «Hay que desengañarse: más que aparatos y productos, que son de todos los pueblos, lo que más visitado está siendo, y en verdad que muy elogiosamente, son las exhibiciones de nuestras corridas de toros y de nuestros inimitables tipos populares. Ese es nuestro triunfo.»

Exacto. Y por eso en la decoración que Francia puso en las bóvedas del gran atrio, en el desfile de pueblos, sin molestias para nadie, hizo pintar —maravillosamente, por cierto— gitanas, estudiantes (tunos) y toreros.

\*\*\*

Me cumple el elogio de esta nuestra Exposición de Zaragoza. Ya lo hizo la prensa de aquella capital, dedicándole en distintos días páginas enteras de sus diarios. También la de Madrid. A ella llevamos un enunciado: «El hecho histórico del toreo y su captación por los artistas de la plástica.» Y... se hizo le demostración.

Se abrió la Exposición con un dibujo paleolítico de la Dordoña (Francia) de hace veinticinco mil años. Paralelo en sus elementos con el que tantos y tantos siglos después había de llevar Goya a su «Tauromaquia», recogiendo la anécdota de la cogida y muerte de «Pepe-Ilo». Pudo ser un apunte del año 47 en Linares, referido al desgraciado «Manolette», o en Barcelona, este año, a Rafael Martín, «el Zorro». Ese es el aspecto trágico del hecho de la Fiesta, que así resulta tener caracteres de eternidad.

Junto a ello se mostraba la referencia al primer poema taurino conocido en la actualidad: de la Sumeria, y tiempos del semifabuloso rey Hanmurabi. El «héroe», vencedor del toro y elevado a hombros por la multitud. Varios cuadros de muy buenos artistas actuales recogen análogo momento en nuestras plazas de toros. Eternidad también de la gloria y triunfo en nuestra Fiesta.

Más de cuarenta artistas Medallas de Honor (Vázquez Díaz, con su maravilloso *Belmonte*, propiedad de la Diputación de Madrid), Primeras Medallas (Soria Aedo, Prieto Santos...), otros igualmente laureados (Marisa Roesset, Mercedes del Val, muchos, muchos...), sin olvidar los escultores (Laiz Campos, Acero...), y, desde luego, los «clásicos», capitaneados por Lucas y por Benlliure...

Paralelamente, se presentaban carteles y programas, tanto de España como de esa zona tan taurina del Midi francés, evocadores de la línea que ha seguido la que diríamos liturgia de la Fiesta, en selección hecha entre los muy interesantes que de las diversas provincias de España y hasta de Francia enviaron las entidades taurinas, que de tal modo demuestran sus entusiasmos ante cuanto con el espectáculo se relaciona, y que sirvieron de ilustración y comentario a los visitantes. En vitrinas podían verse trofeos alcanzados por numerosos diestros, desde el famoso torito de oro blanco que hace más de un siglo fué llevado por Curro Cúchares a la Virgen del Pilar en ofrenda piadosa, y que desde entonces figura en el Tesoro de la Basílica de la Hispanidad, hasta los más modernos, remitidos por Bienvenida,

(Continúa en la página siguiente.)



Un aspecto de la selección de fotografía, en que figuraban aportes de las productoras de películas que han dedicado atención a lo taurino; una colección de «Capas de toros», presentada por el fotógrafo Torreclilla, y la famosa «Cafía al descubierto», del laureado artista Cervera

Ordóñez, «Chamaco», Palacios (cuatro Antonios), Fermín Murillo, Luis Mata, «El Tino», etc., evocación de anécdotas que hacían revivir efemérides de la Fiesta.

Esos y otros espadas de los que fueron, como Villalta, «Pedrucho», «El Andaluz», el propio Arruza, «Litri», «Jumillano», etc., y de los que son —Aparicio, Bernadó, Girón, Gregorio, los Ortega, Corpas, Malaver, Chacarte, etc.—, también el caballero rejeador duque de Pinohermoso, etc., acudieron con solicitadas fotografías de muy brillantes momentos de la lidia, que mediante delicada selección permitieron poder presentar —desde luego sin rotulaciones propagandísticas, a las cuales todos ellos renunciaron— casi un centenar de bellas estampas de la Fiesta, donde pudo ser estudiada en toda la pureza que cada uno supo mantener al ejecutar tal o cual suerte. Todavía, y en el mismo tono de cooperación al arte taurino, pudo ser proyectada, y se proyectó, una película recogiendo la actuación de Luis Miguel Dominguín en una de esas corridas en que la crítica se ha manifestado unánime al reconocer la perfecta labor del torero. Los cronistas de las emisoras de Zaragoza cooperaron con adecuadas charlas dedicadas a la Fiesta, y el que suscribe también tuvo que aceptar el compromiso de una conferencia con el tema im-

puesto de «La fiesta de los toros», y en la que procuró apartarse de los consabidos lugares comunes, del toro a caballo por los nobles, de la irrupción de los toreadores a pie —tan erróneamente presentado rutinariamente—, de los «temerarios» juicios acerca del empleo de la muleta y ejecución del volapié, y hasta del anquilosamiento de la llamada época de oro del toro, que si gran respeto merece, desde luego no ha de ser presentada a la moderna afición sino como uno de esos ejemplares fósiles que nos muestran los zoólogos, pero que en modo alguno pueden representar la negación de la vida de los seres que siguen poblando el universo.

Todo eso fué y representó la Exposición de Zaragoza. Madrid, su I Feria Nacional de Muestras, celebrada ya en los primeros días de noviembre, «pulsó» el repetir aquí el certamen, pero no hubo tiempo. Veremos lo que en este aspecto nos da la temporada del año 1959. ¿Acaso la codiciada Trienal de Arte Taurino, ajustada, como la de Zaragoza, a lo tan racialmente hispánico, de la historia y de lo vivo, de nuestro espectáculo nacional?... En tal sentido vienen moviéndose ya determinados importantes elementos de la vida oficial y también los amantes de la Fiesta.

JOSE BELLVER CANO



Aspecto de una de las salas. En ella, al fondo, el retrato de Juan Belmonte, obra maestra de Vázquez Díaz, enviada por la Diputación de Madrid; un magnífico lienzo de Soria Aedo y dos de Marisa Roeset

## PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



¿Al amparo de qué comodidades se anuncian tantos retornos a los ruedos? ¿O es, por ventura, que cuantos anuncian su propósito de reincorporación al toro son de esos diestros que siempre pudieron con todo, y cuando no pudieron, supieron colgarse de un pitón para sostener su prestigio?

...

De cuatro, al menos que uno sepa, se anuncia la vuelta al servicio activo, avalándola con el aparato precursor e imprescindible de visitas al sastre y a los presuntos apoderados; pero nadie se olvide sumar a esos cuatro los diecinueve, veinte o veintiuno que recibieron la alternativa en 1958.

...

Se acuerda uno de la manida frase usada para sentar a la mesa, sin previo aviso, a un invitado: «Donde comen seis, comen siete»; pero redondeada con esta otra: «Comeremos más y comeremos menos.»

...

En la mesa de la Fiesta no se puede decir, sin embargo, eso de «se frien unos huevos más y pan nunca falta». El número de corridas es más limitado. Los toros no son huevos que se puedan freír o pasar por agua, ni se compran en la huertería de la esquina, a la que incluso se puede entrar por el portal a hora intempestiva.

...

Entonces, ¿qué se va a hacer? El invitado a comer en precario puede pensar en desquitarse en la merienda o en la cena. Es cuestión de unas pocas horas, y él no aceptó la invitación para hincharse, sino para salir de un compromiso o darse el gusto de compartir el pan con un amigo. Pero en este negocio todos vienen a hincharse, dispuestos a pisarle las viandas al primero que se descuide.

...

¿Es tan claro y fácil el negocio?... Severos juzgadores del panorama taurino afirmarán sin vacilaciones: «¡Facilísimo! Repare usted en que los toros no son tales toros, que son novillejos engordados artificialmente, que no tienen ni así de fuerza ni así de pitones.»

...

La afirmación es fácilona y de éxito seguro en la galería; mas hay que acordarse un poco de las cincuenta y tantas cornadas graves inferidas por toros sin fuerza y despuntados en 1958 y no olvidar que hay organismos encargados de velar por la pureza de la Fiesta que pueden dar al traste con las imaginadas comodidades.

...

El caso es que de los cuatro diestros que anuncian su retorno, tres, de seguro, no tienen, económicamente hablando, necesidad de hacerlo. Ganaron dinero suficiente para invertirlo en negocios de buena renta, y hay que pensar que su resolución está dictada por móviles de más altura, no por la avaricia de ser más millonarios.

...

Sea cual sea el motivo, es indudable que están en su perfecto derecho; pero no es menos cierto que al hacerlo siembran el confusionismo, haciendo pensar al público que, en efecto, el toro es una mina, de la que se extraen los millones con la mayor facilidad y sin el menor riesgo, aunque pudiera ocurrir que los hechos demostrasen todo lo contrario.

...

Por fortuna, aunque la temporada del 59 comenzará antes que la del 58, aún faltan cuatro meses para el domingo de Pascua, y hay tiempo para pensar y darse cuenta que hay quien vela y vigila y se apercebe para dar al traste con cualquier clase de manipulaciones ilegales.

...

No, no todo es de color rosa; color engañoso, por otra parte, que puede subir de tono hasta tornarse rojo. Rojo sangriento.

# ALFREDO DAVID, EL FAMOSO BANDERILLERO, LLEVA TOREADAS 3.729 CORRIDAS DE TOROS

- ◆ En la temporada que hizo en América con «Manoletes» ganó medio millón de pesetas
- ◆ A Domingo Ortega no le gusta el color verde, y Vicente Barrera tenía que disgustarse antes de la corrida
- ◆ «Joselito» lo recomendó en la primera novillada que toreó con picadores
- ◆ Cuando «Manoletes» hizo su debut en Méjico se presentó en la Plaza hora y media antes de empezar la corrida



David, el famoso banderillero, concertando la entrevista con nuestro colaborador

Recientemente estuvo en Murcia el gran banderillero Alfredo David toreando a las órdenes de Diego Puerta, su actual maestro, en el festival pro Campaña de Navidad. Después del festejo charlamos con él en el «hall» del hotel Victoria.

—¿Muchos años en los ruedos, David?

—Desde el año 1911. Mi primera novillada con caballos la toreé cuatro años después.

—¿Quién fué su maestro?

—Zapateritos. Por cierto que me recomendó a la empresa el llorado «Joselito». Las reses fueron de Miura.

—¿Su primer espada con carácter fijo?

—Pacomio Peribáñez, con quien hice la temporada de 1915. Después toreé con Paco Madrid y «Varelitos» dos temporadas con cada uno. Con «Granero», mi desafortunado paisano, y «Fortuna» fuí una temporada.

—¿En qué otras cuadrillas formó usted, Alfredo?

—Estuve varios años a las órdenes de Marcial Lalanda, Vicente Barrera, Domingo Ortega, «Manoletes», Luis Miguel Dominguín y «Chicuelo II».

¡Ah! y una temporada con Manolo dos Santos, «Parritas» y Rovira.

—¿Podría calcular las corridas en que ha tomado parte?

—Le puedo decir el número exacto: tres mil setecientos veintinueve.

—¿Con qué matador ganó más dinero?

—Con «Manoletes». Solamente en la campaña 1945-46 que hicimos en América gané medio millón de pesetas, pues actuamos en treinta y dos corridas.

—¿Qué guardó de las tres mil y pico que toreó?

—Tengo una casita en Madrid. ¡Siempre me gustó vivir en plau de torero!

—¿Cuántas veces fué a América?

—Con la excursión que voy a hacer con Diego Puerta, diez.

—¿A qué lidiadores acompañó a tierras americanas?

—A Domingo Ortega, Vicente Barrera, «Manoletes» y Luis Miguel Dominguín, que recuerde de momento.

—¿Con qué matadores estuvo más tranquilo en los ruedos?

—Domingo Ortega y Luis Miguel.

—¿Sufrió más?

—Por su forma de torear y por lo que tenía que arriesgar, «Manoletes».

—¿También le haría pasar malos ratos «Chicuelo II»?

—Era otra cosa, pero igualmente se la jugaba todas las tardes. Recuerdo que la primera vez que lo cogió un toro en mi presencia me dijo: «No se apure usted, esto lo verá todas las corridas.»

—¿Tiene usted supersticiones?

—Todos los que nos jugamos la vida tenemos manías.

—¿Las suyas?

—Son más originales las de los maestros.

—¿Nos las quiere decir?

—Verá usted. Domingo Ortega odia el color verde. Recuerdo que la primera vez que me presenté en su casa para salir de viaje llevaba yo un traje de ese color. Me pidió que fuera a casa a cambiarme de terno.

—¿Y «Manoletes»?

—No le gustaba, esto se lo enseñé yo, que nadie dejara el sombrero encima de la cama. También recuerdo que cuando se apeaba del automóvil al llegar a la plaza, le gustaba que le diera la mano para ayudarlo. Las veces que se me olvidaba exclamaba: «Oiga, David, venga acá.» Pero quien tenía gracia era Vicente Barrera, mi inolvidable paisano. Tenía que pelearse con alguien para salir rabioso al ruedo. Como conmigo tenía más confianza, siempre estábamos de pelotera. Un día, por culpa de un disgusto de esta índole, salimos enfadados al hacer el paseillo en Méjico. En mitad del ruedo me dijo Vicente: «¡Ché, David, si no me peleo contigo, con quién lo voy a hacer! ¡Si no conozco aquí a nadie!»

—¿Conoce alguna superstición de Luis Miguel?

—De Luis Miguel no conozco ninguna. ¿Acaso será una de ellas el que no le gusta cambiar de cuadrilla?

—¿Presenció, en su larga vida de torero, muchas cogidas mortales?

—Sólo la del pobre «Manoletes».

—¿Notó usted algo raro el día de su muerte?

—No.

José Gómez Sevillano, compadre

del llorado cordobés y que en aquella tarde actuaba a las órdenes de «Gitánillo de Triana», interviene:

—Manolo creía que yo le daba suerte. La tarde que confirmó la alternativa me llamó para que estuviera a su lado. Recuerdo que el día de la tragedia de Linares me preguntó al encontrarme en el hotel: «¿Cómo está el encierro, compadre?» Hay una corrida de toros, Manuel, le contesté. Y «Manoletes» exclamó: «¡Tampoco tiene usted miedo, compadre!»

Interviene de nuevo Alfredo David.

—Era todo un hombre. Cuando debutó en Méjico nos fuimos a la Plaza hora y media antes de la corrida. «Qué miedo tengo, David», me dijo en varias ocasiones, pero cuando empezó a hacer el paseillo se creció un metro.

—¿Piensa usted seguir muchos años en esta lucha?

—Estaré en los toros mientras pueda saltar la barrera y tenga un puesto en una cuadrilla. Estoy muy contento con mi actual matador, pues es muy espléndido y no me regatea nada.

—¿Se siente más seguro con los palos o con el capote?

—Me han dado diecisiete cornadas. En dos de ellas me partieron la femoral. Una vez en Sevilla y otra en Linares. Todas las recibí poniendo banderillas. Con la capa, nada.

—¿Hay antecedentes taurinos en su familia?

—No. Todos mis familiares fueron carniceros. En el matadero me encontró la afición.

—Que le siga muchos años, maestro.

(Fotos López.)

GANGA



El banderillero valenciano con su matador, Diego Puerta

COÑAC  
**CINTA ORO**  
SOLERA VIEJISIMA  
**EMILIO LUSTAU**  
(JEREZ)

# ARTESANIA TORERA



## III

LA VERÓNICA.—LA «CAR-  
TILLA DE TOREAR», DE LA  
BIBLIOTECA DE OSUNA.—  
DEFINICION DE «PEPE-  
ILLO».—LA VERÓNICA, SE-  
GUN MONTES. — ANTO-  
NIO FUENTES, BELMONTE  
Y «GITANILLO DE TRIA-  
NA».—LA MEDIA  
VERÓNICA



LA base del toreo con el capote es la verónica. Se llama así esta suerte porque para dar el lance se coge el capote con las dos manos, extendido frente al toro, como debió de coger la Verónica el paño con que secó la faz del Redentor.

Por verónicas sólo torear —o sólo deben torear— los matadores. Antes de que se precisase cómo se ha de ejecutar la suerte, si bien todos estaban de acuerdo en el modo de iniciarla, aseguraban unos que para rematarla era preciso sacar la capa por encima de la cabeza del toro, y otros, que era necesario sacar la capa por debajo del hocico de la res. Más adelante se convino en decir que si el toro era boyante, era recomendable sacar la capa por encima de la cabeza de la res, y si el toro era marrajo, lo prudente era sacar la capa por debajo del hocico. En apoyo de esto último digamos que en la *Cartilla de torear*, de la biblioteca de Osuna, se recomienda:

*Si es el toro muy marrajo  
y no parte con presteza,  
la capa, con ligereza,  
sácasele por debajo.*

No corresponde al actual el concepto que entonces se tenía del remate de los lances a la verónica. En cambio, por lo que respecta a la iniciación del lance, casi podemos decir que no ha variado. Sigamos refiriéndonos a lo que la ya citada *Cartilla* dice al tratar de la iniciación del lance:

*Quando la capa levanta  
para ejecutar la suerte,  
ha de estar de cuarta planta,  
porque si el toro es muy fuerte,  
en esto mucho adelanta.*

Esto de estar en cuarta planta es tener «el carcañal del pie derecho enfrente de la sangría del izquierdo, con lo que se logra el movimiento de los compases más breves, advirtiendo que este compás se puede hacer de ambos lados, guardando la misma regla; sin ser mi intención borrar la postura de cuadrado, pues no hay duda de que con ésta se consiguen pronto los movimientos». Esta de la *Cartilla* es la primera referencia escrita que tenemos del lance a la verónica.

Pepe-Illó, en su *Arte de torear*, dice

de la suerte de frente o a la verónica:

«Esta es la que se hace de cara al toro, situándose el diestro en la rectitud de su terreno. Es la más lucida y segura que se ejecuta...»

Montes, en el capítulo XXI de su ya citada obra, titulado *De la suerte a la verónica, o sea de frente*, dice:

«Esta suerte se hace cuando está el toro derecho, esto es, dividiendo igualmente los terrenos, para lo cual es preciso que esté en la misma dirección que las tablas. A esto se llama *estar el toro en suerte*, y es necesario para hacer cualquiera de las de capa con seguridad y lucimiento.

»El terreno del toro es el que le sigue a éste, puesto en suerte, hasta los medios de la Plaza. También se llama *terreno de afuera*. El del diestro es el que hay entre éste, puesto en suerte, y las tablas. *Se halla en suerte el diestro* cuando está frente al toro y preparado para ejecutar alguna.

»Se llama *centro de los terrenos*, y más propiamente dicho, *centro de las suertes*, o *centro* simplemente, el si-

tio en que, habiendo humillado el toro y hecho el quiebro el diestro, se dividen los terrenos, tomando cada uno el suyo.

»En toda suerte es necesario situarse enfrente del toro, pues de otro modo ninguna es lucida y casi todas expuestas. También es regla general citar los toros según las piernas, esto es, que si tienen muchas, se podrán tomar largos; pero si tienen pocas, entonces se tomarán sobre corto, siendo mucho mejor en toda suerte pecar por tomarlos cortos que largos, como se verá en su lugar.

»La primera suerte de que debemos hablar es la *verónica, o sea de frente*, la cual es muy fácil y lucida y se hace de este modo: sitúase el diestro enfrente del toro, de tal modo que sus pies estén mirando hacia las manos de éste y a una distancia proporcionada, según sus piernas; lo citará, lo dejará venir por su terreno hasta que llegue a jurisdicción, y entonces le cargará la suerte, y cuando tenga el toro fuera y esté en su terreno, tirará los brazos para sacar el capote, con lo que quedará la suerte rematada.

Se debe procurar que el toro quede derecho para hacerle la segunda, lo cual se adquiere con la práctica, pues consiste en el tiempo en que se tiran los brazos y en el modo de rematar la anterior. Así es como se ejecuta la *verónica* con los toros *boyantes*, pero con los de otras clases es menester variarla en algo, como veremos ahora.

Los toros *revoltosos* son muy buenos para esta suerte, la cual se les hará como ya hemos dicho para los *boyantes*, con la sola diferencia de alzar el capote mucho en el remate para darles una salida larga y bastante fuerte, teniendo además cuidado de dar cuatro o seis pasos de espalda al rematar la suerte, porque como estos toros tienen tanto celo por el engaño y se revuelven con facilidad para buscarlo, si el diestro no se ha prevenido con las precauciones indicadas, se encontrará al toro encima antes de haberse podido armar para segunda suerte y lo podrá arrollar; todo lo cual se evita con lo dicho y se proporciona una suerte muy segura y lucidísima.

Los toros que se *ciñen* necesitan algún más cuidado que los antecedentes, y se les hará del modo siguiente: conforme el toro arranque, se empezará a tender y cargar la suerte para que cuando llegue a jurisdicción ocupe ya el terreno de afuera, y el diestro, con poco quiebro que haga, toma el suyo. Es menester tener cuidado con estos toros de no tirar los brazos hasta que hayan humillado bien y estén fuera del todo, pues de este modo el remate es muy seguro. Esto se llama *hartar los toros de capa*.

Los toros que *ganan terreno* necesitan mucha precaución en esta suerte, pero también la tienen segura, pues hay muchos recursos para ellos. Lo primero que yo aconsejo hacer es tomarlos lo más corto que se pueda, pues de este modo arrancan ni más ni menos que los *boyantes*, o cuando más, *ciñéndose*, porque tienen el engaño tan cerca que conforme dan dos pasos entran en jurisdicción, y, por consiguiente, en haciéndoles el quiebro que a los que se *ciñen*, y teniendo desde el principio de citarlos tendida la suerte, se les da un remate feliz. Sin embargo, veo que no siempre se podrán tomar cortos estos toros, y entonces se observará lo siguiente: conforme arrancan, se empezará a tenderles y cargarles la suerte como hemos dicho para los que se *ciñen*, haciéndoles además bastante quiebro. Si el toro no obedece, se mejorará el terreno con prontitud, adelantándose además a recibirlo en jurisdicción, con lo cual se le obliga a tomar el engaño, y se le dará el mismo remate que a los *revoltosos*, hartándolo también de capa. Sucede a veces que, a pesar de todo, por tener el toro muchas piernas o estar las tablas muy cerca, no se puede hacer nada de lo dicho, porque se encontraría el diestro encerrado entre las barreras y el toro y expuesto a una mala cogida. Lo que debe hacer el diestro es dejarlo venir, ganando terreno y colándose, y dar también algunos pasos de espalda con la suerte tendida, con lo que se le engaña

completamente, pues sigue cortando el terreno en términos que cuando llega a jurisdicción ocupa enteramente el de dentro, y cargándole bien la suerte y haciendo el quiebro como ya hemos dicho, se le da seguro remate echándose el diestro a la Plaza. A esto se llama *dar las tablas al toro o cambiar los terrenos*. Es regla general con estos toros hartarlos de capa y darles los remates muy largos, haciéndoles mucho quiebro en el momento de cargarles la suerte.

Algunas veces estos toros rematan en el bulto, principalmente cuando son de los que hemos dicho que empiezan a ganar terreno después de varias suertes. En este caso, además de las precauciones dichas, es necesario echar mano de los recursos que veremos poseer el arte para los toros de *sentido*.

Estos toros, cuyo distintivo es el remate en el bulto o cuerpo del torero, son los más difíciles de torear y los que han dado más cogidas; pero, como veremos ahora, tienen su suerte segura. Para ejecutarla se llamarán con las mismas precauciones que los antecedentes, teniendo perfectamente cubierto el cuerpo con el engaño, con lo cual se les obliga a que lo tomen, y aun cuando su remate es en el cuerpo, se evita no moviendo los pies hasta que el toro haya humillado y tenga la cabeza bien metida en la capa, de suerte que no pueda ver el lado de la huida del diestro, el cual, en el momento que lo tenga en esta disposición, le cargará la suerte, y sin tirar todavía los brazos, con un quiebro grande de cuerpo se saldrá del centro, dando con ligereza cuatro o seis pasos a la espalda para ocupar el terreno que deja el toro, en cuyo acto tiene que tirar los brazos y sacar la capa por alto en el momento en que el toro tira la cabezada fuera, con lo cual se remata la suerte con seguridad. No obstante, sucede muchas veces que estos toros desde que arrancan vienen ya metidos en el terreno del diestro, buscándole el cuerpo y de un modo que no da lugar a mejorar el sitio, lo cual nunca se intentará, siendo preciso cambiar los terrenos con las mismas reglas que dimos para los que lo ganan, y usando además de todas las precauciones que hemos dado arriba, con lo que el remate es seguro. Si, a pesar de todo lo expuesto, el toro, que sucede raras veces, se revuelve muchísimo y viene a parar al cuerpo, el recurso que hay seguro para librarse de este embroque, siempre peligroso, es echarle la capa en la cabeza, tapándole los ojos y escapando por pies. Aquel objeto que tiene encima le obliga siempre a detenerse un poco y tirar una cabezada para

librarse de él, en cuyo tiempo el diestro tomará guarida.

Lo que hemos advertido de no tirar los brazos hasta que el toro esté todo metido en la capa y el diestro fuera del centro del modo dicho es muy interesante para librarse de estos toros y quizá lo único esencial, pues de esta manera se les reduce a un solo objeto, se les deja hechos dueños de él, no ven la huida del bulto, y cuando se quita el engaño se encuentran sin tener con quién satisfacer su coraje y su intención.

Sigue Montes dando consejos para torear los toros *abantos*, *bravucones*, *burriciegos* y *turtos*; pero estimamos que con lo dicho basta para que se tenga conocimiento exacto de lo que era el toreo a la *verónica*, en el que brillaron Cayetano Sanz, *Cara-Ancha* y Antonio Fuentes. Después, la suerte fué transformada. *Guerrita* dice en su *Tauromaquia* que para ejecutar el lance a la *verónica* «se coloca el diestro de costado en la rectitud del toro y a la distancia que le indiquen las facultades de su adversario...». Como se ve, ya el torero no se ha de colocar de frente al toro, sino de costado. La modificación fundamental fué aceptada. El lance resultaba así más artístico, más apretado y de mayor dominio.

Con la aparición de Belmonte se llega en el toreo a la perfección, en lo que a parar y templar se refiere. Se sigue toreado por *verónicas* con las manos altas, aunque ya se tiende a bajarlas. Llega *Gitanillo de Triana*, que es el maestro indudable en lo de torear por *verónicas* con las manos bajas. *Cagancho* le sigue, y tras él, los demás. Victoriano de la Serna alcanza la perfección suprema en esta modalidad del toreo con el capote, y últimamente Mario Cabré llega a lo prodigioso en el toreo por *verónicas*.

Ahora el torero se *ciñe* al toro para que los cuernos le pasen muy cerca, baja las manos todo lo que puede, adelanta la pierna contraria y carga la suerte, temple la embestida, o, si queréis, obliga al toro a seguir el ritmo del lance, y remata dejando al toro en disposición de embestir para dar el nuevo lance.

Cuanto más lentos y apretados sean

los lances y más bajas lleve las manos el diestro al ejecutarlos, mayor será el entusiasmo del público.

El número de *verónicas* que el torero dé se ajusta, o debe ajustarse, a las condiciones del toro, y es obligado que la serie sea rematada con el lance llamado *media verónica*. Antiguamente se daba este nombre, según dice Orts y Ramos en *El arte de ver los toros*, al capotazo que a dos manos empleaba el matador «en los quites y aun en otras circunstancias para sacar al toro de un sitio determinado, tirando de él con lances por ambos lados, que tienen cierta semejanza con las *verónicas*, pero se queda a media ejecución, puesto que el toro no acaba de pasar, y en el mismo centro de la suerte el torero da el quiebro para secundar por el otro lado con un nuevo lance». Como se ve, era un capotazo por la cara, sin dejar que el toro pasase, que se remataba con un recorte al que posteriormente se llamó *media verónica*.

Viene Juan Belmonte y practica el remate de la serie de *verónicas*, iniciando una y cortándola para llevarse la capa al costado. Pasa el toro cuando inicia la *verónica* el diestro y recorta éste al toro cuando se echa el capote al costado. Belmonte crea la moderna *media verónica*. Le imitan todos y no le iguala ninguno.

Algunos matadores practican, antes de que los picadores hagan su aparición en el ruedo, una suerte muy espectacular y celebrada. Se trata de la larga cambiada de rodillas, que algunos dan a *porta gayola*, o sea situándose en las proximidades de la puerta por la que va a salir el toro y frente a ella, y otros, en el tercio. El torero clava las dos rodillas en tierra, extiende su capote delante de él, le coge por una punta con la mano derecha, y cuando el toro llega a jurisdicción y embiste, inclina el cuerpo al lado derecho, al tiempo que hace revolver el capote por encima de su cabeza para que la capa vaya hacia su izquierda y el toro siga su viaje por dicho lado. Como decimos, es suerte muy del gusto del público.

Ha toreado el espada, los picadores están en el ruedo y se disponen a cumplir su cometido. En el próximo capítulo veremos cómo deben hacerlo.

BARICO



## UN ESCULTOR ORIGINAL

### JOSE TORREJON OJEDA REALIZA FIGURAS DE TOROS A BASE DE HIERBA



José Torrejón Ojeda muestra a nuestro colaborador Sánchez de Palacios una de sus obras

NO son frecuentes estos casos de afición vocacional o, mejor diríamos, distraída. José Torrejón Ojeda, con el que hemos sostenido hoy una curiosa conversación, nos muestra sus figuras escultóricas, hechas a base de una hierba fresca, adhesiva, un tanto punzante, que vulgarmente llama la gente «amor del hortelano», y que crece en los parajes húmedos. Al apelmazarse, forma un cuerpo, que manos expertas y hábiles pueden dar formas más o menos caprichosas. José Torrejón, en sus ratos libres, principalmente los domingos, distrae su tiempo realizando estos pequeños muñecos —llamémosles así—, que nos dan la sensación de figuras escultóricas hechas en bronce oxidado.

Sobre una mesa hay seis toros, tres cabestros y dos garrochistas, que forman un pintoresco y gracioso encierro.

Hace falta paciencia, afición y habilidad; unas manos adiestradas para trabajar con esta delicada planta. Al ver las figuritas comprendemos el mérito intrascendente, pero mérito al fin, de la labor de este joven ordenanza del Canal de Isabel II, que en sus ratos de asuete realiza estos pequeños pero difíciles trabajos, que causan la admiración de quien los contempla.

Aunque no guarde relación, al parecer, el autor con la obra, y

más concretamente sus antecedentes biográficos, a título informativo, y para dibujar mejor la personalidad de nuestro «escultor», le hemos preguntado:

—¿De dónde es usted?

—Andaluz. De Osuna, en la provincia de Sevilla; pero llevo en Madrid cuarenta años, y yo tengo cuarenta y siete.

—¿Es usted aficionado a los toros?

—Desde luego. Sangre andaluza corre por mis venas, aunque sea madrileño honorífico, o de adopción. He sido y soy muy asiduo asistente a las corridas de toros, principalmente las que se celebran en la Plaza castiza de Vista Alegre, en Carabanchel.

—¿Su torero favorito?

—Antonio Bienvenida. No sé cómo torarían aquellos grandes maestros del siglo XIX; pero no hay duda que hoy se tora con un gran estilo y valor.

—¿Ha hecho usted algo de escultura?

—Nada, o muy poco. De pequeño manejé el barro por pura afición. Muchos ensayos y tanteos, muchos juegos de niño; pero, en realidad, nada concreto y definitivo. Tal vez aquella afición o inclinación de los primeros años de mi vida han sido el antecedente de estos trabajos de ahora.

—¿Cómo ideó hacer estos toros?



Garrochista, cabestro y toro de hierba, realizados por José Torrejón



«El encierro». Precedidos de los garrochistas y cabestros, los toros van camino de los corrales (Fotos Diego)

—Por mi propia devoción por las corridas. Empecé haciendo unos lagartos que, por el color e índole de la planta, se presta a una gran exactitud. Con uno de ellos, puesto en el hombro, me subí un día a un tranvía, y el cobrador pretendió hacerme bajar alegando que con aquel animal no podía viajar. Fué preciso que se convenciera del engaño para que pudiera permanecer en el coche, entre el asombro, las preguntas y los comentarios de los viajeros.

—¿Vende usted su «género»?

—Tengo algunos encargos. También hice un borriquito, y ahora pienso hacer uno mayor, con sus serones y todo.

—¿A qué aspira?

—A entretenerme y a ganarme unas pesetas con ello, si puedo.

—Así será, y así lo deseo.

Y José Torrejón Ojeda vuelve a «enchiquerar» a toros y cabestros en las cajas de cartón apropiadas para ello, con ese mimo que saben poner en sus manos los creadores de todo lo superfluo, de lo que, apartándose de la rutina diaria de la vida, tiene un sello de belleza y de sutilidad. Hay una forma de ser feliz, de embellecer la vida con una distracción que responda a un grado más o menos agudo de sensibilidad, y José Torrejón Ojeda, dejando libre su tendencia vocacional, ha encontrado el camino que conduce lentamente, pero con seguridad, a la meta de sus aspiraciones más loables e íntimas: a trabajar, recreándose.

SÁNCHEZ DE PALACIOS

### AGUINAGA, una pluma joven, en la R. E. M.

Entre las plumas ilustres que La Voz de Madrid ha convocado para las glosas literarias de las Siete Cabalgatas, que serán retransmitidas por la R. E. M., figura la del joven escritor y periodista Enrique de Aguinaga. Su comentario de cada día a las incidencias de la vida municipal en el diario «Arriba», la agilidad de su pluma en el reportaje y artículo literario, en el anónimo primor del «pic» urgente a una fotografía de actualidad, le situaron muy pronto entre los primeros de la generación de postguerra; cronista oficial de la Villa de Madrid, Premio Nacional de Periodismo y de la Secretaría General del Movimiento, profesor de la Escuela Oficial de Periodismo son, entre otros galardones y distinciones a su tarea, títulos de una profesionalidad relevante que La Voz de Madrid ha tenido en cuenta a la hora de elegir las firmas que este sensacional programa de las Siete Cabalgatas, coordinadas y animadas por el popularísimo locutor Bobby Deglané, llevarán a todos los hogares españoles las meditaciones, observaciones, gracia y lirismo de los más destacados ingenios de las letras nacionales.





## TRES PLAZAS DE TOROS hubo hasta la fecha en Jerez

### Las dos primeras fueron pasto de las llamas en sendos incendios

JEREZ, la capital del vino, es una de las ciudades españolas a la que acuden más turistas diariamente. Centenares y centenares de ellos, de todos los países, recorren diariamente el casco urbano de Jerez, deteniéndose en las bodegas, las iglesias, los monumentos, los jardines, el parque zoológico y la Plaza de toros.

Los que ven por vez primera la Plaza de toros jerezana se llevan un grato recuerdo. Es una Plaza cómoda, alegre, bonita y está bien situada. La de Jerez, con la de Sevilla, Puerto de Santa María y Córdoba, es de las Plazas de más solera y tradición de Andalucía y, por tanto, de España. Para un torero, un triunfo en la Plaza de Jerez es algo así como un certificado de buena catalogación y un pasaporte a la fama.

Pero esta Plaza jerezana que hoy puede verse, enclavada al final de la taurina calle Zaragoza, no es la primera que se levantó en la ciudad de los vinos. Hablaré a ustedes de las Plazas de toros que hubo en Jerez.

#### TRES EN TOTAL

Con la actual fueron tres las que existieron. En Jerez de la Frontera se estrenó la primera Plaza de toros el 7 de junio de 1840, con una corrida en la que Francisco Montes y Gaspar Díaz («Lavis») mataron los seis primeros toros; y el media-espada Antonio del Río los dos últimos, pertenecientes los ocho a la ganadería de don José Saavedra.

Era dicha Plaza de madera y fué destruida por un incendio el 24 de julio de 1860. No fué reconstruida hasta doce años después, en cuya inauguración, efectuada el 29 de abril de 1872, estoquearon Antonio Carmona («El Gordito») y Manuel Fuentes («Bocanegra») seis toros de la ganadería de don Juan López Cordero. Otro incendio, registrado el 16 de agosto de 1891, destruyó también la mencionada Plaza. Entonces se procedió a construir la que existe actualmente, con una cabida inicial de 11.500 espectadores, cabida ésta hoy bastante inferior por estar numerado el coso, y en su inauguración, verificada el 2 de agosto de 1894, se lidiaron seis toros del prócer jerezano excelentísimo señor marqués de Villamarta, siendo los espadas Rafael Guerra («Guerrita») y Francisco Bonar («Bonarillo»).

Las entradas para esta corrida de inauguración costaron: las de sombra, dieciséis reales, y las de sol, ocho reales. ¡Igual que hoy en día!

Antes de inaugurarse la primera de las plazas mencionadas, los festejos taurinos que se celebraban en Jerez tenían por marco la coquetona Plaza de las Angustias, como en Madrid se celebraban en la Plaza Mayor, y en Sevilla en la plaza de San Francisco.

En esta Plaza, en el coso actual, las primeras figuras de todas las épocas hicieron el paseo, desde «Guerrita» hasta «Chamaco», pasando por aquellos colosos de la época de oro del toreo que fueron Joselito y Belmonte.

#### CATORCE REALES UNA ENTRADA DE SOMBRA

Cuando escribo este artículo tengo ante mi vista un cartel de una corrida celebrada hace muchos años en Jerez. Data el cartel nada menos que del día 29 de abril de 1888. Está un poco sucio y deteriorado, pero puede leerse perfectamente.

Se lidiaron ese día en Jerez seis toros de don Felipe de Pablo Romero, procedentes de don Rafael Laffitte, siendo los espadas Luis Mazzantini y Rafael Guerra, «Guerrita». Las entradas de sombra costaron en aquella ocasión la escasa suma de catorce reales, y la mitad exactamente, las de sol. Los toros se pusieron de manifiesto en la víspera de la corrida en tierras inmediatas al hipódromo jerezano.

La misma categoría y el mismo rango que tenían las corridas de la feria de abril jerezana —que tenían y tienen— por aquella época, era el que disfrutaba la corrida que tradicionalmente se celebraba en Jerez el día de San Juan, fecha ésta en la que venían los espadas de más nombradía. La tradición se perdió, y desde hace años no se dan toros en Jerez por San Juan.

#### EFEMERIDES DESTACADAS

Como ya digo antes, la Plaza de Jerez tiene una solera sencillamente extraordinaria, habiendo sido testigo de innumerables acontecimientos y efemérides. Varias de ellas, más o menos recientes, voy a comentar, que hablan por sí solas de la importancia de la Plaza de Jerez.

La primera de ellas se refiere a la alternativa de Joaquín Capa García («Capita»). Dice el admirado don José María de Cossío, en su famosa obra *Los toros*, que el tal «Capita» tomó la alternativa en la Plaza de Algeciras. Sufre en ello don José María de Cossío un error. Joaquín Capa («Capita») tomó la alternativa en la Plaza de toros de Jerez de la Frontera, el día 13 de septiembre de 1908. Vestía el espada, por más señas, de grana y oro, y el toro del doctorado se llamaba «Palmetero» y pertenecía, como sus siete hermanos restantes, a la vacada de López Plata. Su padrino de alternativa fué Manuel Lara («el Jerezano»), tomando parte en dicha corrida, que fué de ocho toros, «Morenito de Algeciras» y «Corchaito».

La segunda efemérides de que voy a hacer referencia se refiere a otra alternativa. La de Diego de los Reyes. En Jerez se doctoró, el 26 de septiembre de 1933. Sábado y segundo día de feria. El toro de la ceremonia, como toda la corrida, pertenecía a la vacada de doña Carmen de Federico, se llamaba «Niquelado», era negro y tenía el número 168. Fué padrino del doctorado el famoso torero de la Alameda, Manuel Jiménez («Chicuelo»), y testigo, Pepe Gallardo. Las entradas de sombra costaron trece pesetas, y las de sol, seis. ¡Qué tiempos, señores!

- Mazzantini y «Guerrita», mano a mano, costando sombra catorce reales
- «Capita» tomó la alternativa en Jerez y no en Algeciras, como dice Cossío
- La alternativa de Diego de los Reyes, la Cruz de Beneficencia a don Alvaro Domecq, la presentación en España de Joselito Huerta y los toros «Destefido» y «Compuesto»

#### UNA CRUZ DE BENEFICENCIA

Un relieve extraordinario tiene la tercera efemérides. Se trata, nada menos, que de la imposición de las insignias de la Gran Cruz de Beneficencia al Excmo. señor don Alvaro Domecq y Díez.

La Plaza de Jerez fué testigo de ello, registrando un llenazo imponente. Tuvo lugar en la tarde del 11 de noviembre de 1945. El Caudillo, en Decreto del 8 de octubre del mismo año, había concedido a don Alvaro Domecq la Gran Cruz de Beneficencia, y Jerez, por suscripción popular, costó las insignias. En la tarde del 11 de noviembre de 1945, en el centro del arenal jerezano, el entonces gobernador civil de la provincia, don Ricardo Zamora García, prendió del pecho de don Alvaro la justa y preciada condecoración, mientras en la plaza resonaba una ovación enorme. Testigos del acto fueron el alcalde de Jerez por aquellos días, don Sebastián Carrasco; el jefe local del Movimiento, don Manuel Matos Soto, y el secretario del Ayuntamiento, don Angel Amores. Rodeando a don Alvaro y a las autoridades mencionadas se encontraban los espadas y subalternos que tomaron parte en el grandioso festival, así como un grupo de niños del Oratorio Festivo Domingo Savio y el famoso y querido padre don Juan Torres Silva. Tomaron parte en el festival, en el que se lidiaron siete novillos de doña Carmen de Federico, marqués de Villamarta y Antonio Pérez, de San Fernando, los rejoneadores Simao da Veiga y Alvaro Domecq y los espadas Domingo Ortega, Pepe Bienvenida, Juan Belmonte Campoy y Carlos Arruza, así como el hermano de don Alvaro, don Pedro Domecq y Díez, que realizó una faena colosal.

#### LA PRESENTACION DE HUERTA Y DOS TOROS FAMOSOS

Otra efemérides destacada de la Plaza de Jerez es la de la presentación en España del mejicano Joselito Huerta. Fué en la tarde del 2 de mayo de 1955. Dicho día se corrieron en la Plaza jerezana novillos de don Juan Guardiola Soto, que fueron despachados por Manolo Segura, Juan Antonio Romero y Joselito Huerta. Vestía el *manito* un traje blanco y oro, traje éste que luego regalara a la Virgen de la Paz en su Mayor Aflicción, titular de la Cofradía de la Coronación de Espinas, de la que es hermano mayor don José Belmonte Fernández, empresario de la Plaza de Jerez.

Finalmente, lo más saliente, las efemérides más destacadas de la Plaza de toros de Jerez, han sido con motivo de la celebración de la famosa y tradicional corrida-concurso de ganaderías. En Jerez, de 1955 a 1958, se le ha perdonado la vida a dos toros, ejemplos ambos de bravura y nobleza: «Destefido» y «Compuesto». Aquél, de don Juan Pedro Domecq y Díez, lidiado el 11 de septiembre de 1955 y pasado de muleta por César Girón. Este, «Compuesto», de don José Benítez Cubero, saltó a la arena en cuarto lugar en la corrida-concurso celebrada el 14 de septiembre del año actual, y le tocó lidiarlo a Antonio Ordóñez, que le hizo una faena imponente.

La Plaza de toros de Jerez tiene una solera extraordinaria.



Manuel Alvarez Díaz

## Bibliografía taurina

# TOROS EN MADRID

**N**O es cosa fácil, ciertamente, describir, para el turista que llega a Madrid con desconocimiento completo de nuestras costumbres y tradiciones, una corrida de toros. Hay muchos matices de singularidad en España, sugerencias para atraer, sujetar, en deleite, a los viajeros que llegan de otras partes. Acaso ninguno con la fuerza emotiva, por su belleza, reciedumbre y peculiaridad como la Fiesta. Pero hasta comprenderla, para poder analizarla en sus distintas fases, se hace preciso acudir frecuentemente a los cosos taurinos y leer mucho de cuanto se escribe acerca de la lidia. Como señala acertadamente Manuel Alvarez Díaz, «Manolo Castañeta», el ilustre y competente crítico, en su reciente folleto «Toros en Madrid», la principal dificultad está en la terminología. Y no sólo por el empleo de un argot especialmente forjado para todo cuanto se refiere a los toros, sino por la utilización de muchos términos y vocablos con significado distinto del que tienen en el léxico vulgar.

La Delegación de Turismo del Concejo madrileño ha tenido la feliz idea de editar un folleto de divulgación sobre las corridas. Y su acierto ha culminado en la iniciativa de confiar el encargo a Alvarez Díaz, que ha sabido, magistralmente, condensar en unas cuantas páginas—casi podría decirse que en esfuerzo exhaustivo—todo aquello que puede interesar para la mejor percepción de las corridas. Pero no ha querido limitar su empeño a esas notas descriptivas que podrían servir de esclarecimiento, y ha dado a su enjundioso escrito un sentido más amplio. Lo denomina, con manifiesta adecuación al propósito, «itinerario», y lo es porque el breve relato contiene semblanzas precisas de nuestra tauromaquia, desde sus orígenes hasta la cita de las más renombradas ganaderías y la relación de los toreros más famosos, con las fechas de sus respectivas alternativas, desde «Costillares», «Pepe Hillo», Pedro Romero y «Paquiro» hasta «Jumillano» y «Chama-co». Casi dos siglos de figuras célebres que esmaltan y definen la tauromaquia española con sus nombres más representativos.

La concisión no es óbice para

que el contenido abarque la totalidad de las facetas esenciales, y de este modo, en la divulgación eficazmente lograda por «Castañeta», se coordinan la lección que enseña y aclara—no sólo a los extranjeros, desconectados de nuestros ambientes y estilos, sino a muchos españoles que no han llegado a captar la heterogeneidad de la fiesta y de las cosas «del toro»—y lo que tiene un valor de historia, exposición amena e instructiva de antecedentes. Para la mejor comprensión, fija su apuntamiento el autor en una corrida madrileña, a modo de ejemplo, comenzando por la presencia de los toros en la Venta del Batán y dando término a su relato en el desarrollo completo de la corrida. Los trámites previos, el reconocimiento, el sorteo, el apartado, la visita—ya inexcusable, sobre todo para los de fuera—al Museo Taurino, conjunción notable de recuerdos y testimonios, la evocación de las Plazas de Madrid, los matices diferentes y de conveniente discriminación, la corrida de toros y la novillada, el arte de rejonear, la ceremonia de la alternativa, la clasificación de los toros y la nomenclatura con que se les ha de distinguir, integran, en rápida alusión y circunstanciada referencia, este interesantísimo prontuario en el que, sin exceso de frondosidad, ni alardes de erudición—en quien ha acreditado tan excepcionales cualidades literarias y de cabal conocimiento del tema—se dice todo lo que hay que decir.

La obra tiene un mérito primordial: la claridad. El Ayuntamiento madrileño supo elegir perfectamente a quien podía realizar el empeño de orientar y explicar. Y ha dado a su colección de publicaciones sobre Madrid una nueva, sugestiva edición, con algo tan enraizado en los hábitos y las tradiciones como es la corrida. Las de San Isidro representan el máximo y más característico exponente de las ferias españolas, en las que la fiesta taurina significa tanto. Y entre los folletos, itinerarios y programas que las fechas patronales suscitan, éste, relativo a los toros, es, desde ahora, uno de los más importantes.

FRANCISCO CASARES

## Homenaje en Barcelona a JOAQUIN BERNADO



Don Pedro Balañá saludando a la madre de Joaquín Bernadó en el banquete homenaje que se tributó a este famoso diestro, en el salón Rosa, de Barcelona, el día 6 de diciembre, al cual asistieron más de ochocientos comensales, con representaciones de todas las Peñas Taurinas.

**E**l pasado sábado día 6 de los corrientes volvimos a reunirnos los aficionados barceloneses, como en años anteriores, en torno a la figura más representativa del toreo catalán, Joaquín Bernadó. Y hemos dicho del toreo catalán porque en verdad hay que ir buscando un calificativo propio a su toreo, lo mismo que lo tienen los toreros andaluces, castellanos y manchegos. Joaquín Bernadó ha creado un estilo nuevo, si no una escuela.

Hasta su advenimiento a la Fiesta, nadie creía en los toreros catalanes, y por ello, cuando salía alguno de esta tierra, los aficionados en general lo miraban con recelo, dudando de que pudiera ser en realidad torero. Catalán y torero, ¡ni hablar, hombre, ni hablar! Por ello los muchachos que vieron por primera vez la luz en la tierra de la Moreneta no salían a los ruedos luciendo su pendón de batalla con las barras catalanas. Joaquín sí tuvo el valor de hacerlo, y ha sabido escalar las cumbres del toreo para demostrar que se puede ser catalán y torero, y que si otras Virgenes se han hecho famosas como protectoras de los toreros, la Moreneta, la Virgen de la Santa Montaña, acompañará también, para que la suerte le acompañe, a Joaquín Bernadó, el «Noi de la Riereta».

Torear, pero torear bien, dentro de las más rigurosas normas, es lo que viene haciendo tarde tras tarde «Quimeta», como cariñosamente aquí se le llama. Ha vuelto triunfante de su segunda campaña americana y la afición barcelonesa, agrupada tras su peña, le ha tributado un entusiasta homenaje.

A los postres hicieron uso de la palabra, entre otros, el presidente de la Peña Joaquín Bernadó, señor Fortea; don Pedro Balañá, al que prometió que el día que hiciera el número cien de las corridas torreadas en sus plazas barcelonesas daría una sorpresa. También hablaron Mario Cabré, Fermín Murillo, «El Greco», «El Tanco», Julio Calvo, por los toreros, y todos los

Presidentes de las entidades taurinas de Cataluña, representadas en este acto por sus respectivos presidentes, así como el presidente de la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña, don Luciano de Paz. Como punto final, cerró el homenaje el propio diestro con palabras sentidas y fáciles, haciendo constar la gratitud que profesaba a todos y a la afición en general que le honraba con su apoyo.

Deseamos a Joaquín Bernadó muchos triunfos en la temporada venidera, guiado por la experta mano de Manuel del Pozo, «Rayito».

Pasaban de las dos de la madrugada cuando abandonábamos el local en que se celebró el banquete y aún escuchábamos cantar a la multitud:

*Es Bernadó un gran torero,  
con gracia y salero.  
Y es catalán...*

G. DE CORDOBA



Don Pedro Balañá hablando con don Manuel del Pozo, apoderado de Bernadó



Toreros e invitados posan para el fotógrafo, durante un descanso de la faena (Fotos A. Salz)



El ganadero don Daniel Ruiz herrando a una de sus bravas becerras. Al fondo, en un burladero, el gobernador civil de Albacete y el teniente coronel de la Guardia Civil de aquella comandancia

## HERRADERO Y TIENTA EN CORTIJO DEL CAMPO, DE ALBACETE

**Juan Montero dirigió las faenas en la ganadería de don Daniel Ruiz**

**Como invitado de honor asistió el gobernador civil de Albacete**



Mariano de la Viña ejecutando un excelente derechazo



El joven novillero Gabriel Molina en un apretado pase de pecho



Juan Montero toreó magníficamente con la derecha a esta becerria de don Daniel Ruiz

(De nuestro corresponsal).—En la plaza de Cortijo del Campo, que en el término de Vianos posee el ganadero don Daniel Ruiz, se ha celebrado la tradicional fiesta campera que anualmente organiza, en el curso de la cual fueron herradas veintiocho reses, procediéndose igualmente a las faenas de tientos.

Dirigió el tentadero, como todos los años, el matador de toros albacetense Juan Montero, auxiliado eficazmente por su hermano, el novillero Luis, y los diestros Mariano de la Viña, Gabriel Molina y «El H. dalgos». Asimismo tuvieron lucida participación los diestros Antonio González, Albuger, Motos y los hermanos Cifuentes.

Como invitado de honor asistió a la fiesta campera el gobernador civil de

Albacete, don Santiago Guillén Moreno, a quien acompañaba el teniente coronel jefe de la Comandancia de la Guardia Civil, don Gerardo Gutiérrez Armesto. Entre los invitados figuraban, además, el director y gerente del diario «La Voz de Albacete», señores Andújar y García Munera; jefe de programas de Radio Juventud, señor Mujeriego; jefe de Radio-difusión del Frente de Juventudes, señor Moreno Molina; el corresponsal de «Marca», «Ollime», y otros periodistas y distinguidos aficionados, todos los cuales fueron obsequiados con un almuerzo por el ganadero don Daniel Ruiz, que, una vez más, recibió numerosas felicitaciones por la brava casta de sus reses.

REVERTE

### EVARISTO ACEVEDO, EN LA VOZ DE MADRID

Evaristo Acevedo, «Evaristóteles», el escritor de la sonrisa, del humor sano, agudo y tranquilo, doctor en optimismo, es colaborador de LA VOZ DE MADRID. A todos los hogares españoles les llegará su gracejo, su ironía suave, su ingenio burlón y piadoso a la vez, en la glosa literaria que, a cargo de plumas ilustres, ha de figurar en las Siete Cabalgatas de la R. E. M., que en el modernísimo Auditorium de LA VOZ DE MADRID animará y coordinará el veterano y popularísimo maestro de locutores Bobby Deglané.

No podía faltar en estas emisiones, que pronto escucharán todos los españoles, la sabrosa chacharra de Evaristo Acevedo.





## TOROS Y NOVILLOS NOTABLES LIDIADOS EN LA TEMPORADA DE 1958

Por su bravura y buenas condiciones para la lidia, merecieron el premio de la vuelta al ruedo, o el que en su caso se indica, los toros y novillos siguientes:

### TOROS

«Rosaleros», cárdeno bragado, marcado con el número 21, que dió un peso en canal de 332 kilos. Pertenecía a la ganadería de Pablo Romero, se lidió en tercer lugar en Madrid el 25 de mayo, estoqueado por César Girón, y le fué otorgado el premio al mejor toro de la feria de San Isidro, aunque no se le diese la vuelta al ruedo.

«Mejicanos», cárdeno bragado meano, número 49, con peso de 371 kilos en canal. De la ganadería de Pablo Romero, lidiado en cuarto lugar en la misma corrida del anterior, y matado por Cayetano Ordóñez.

«Jornaleros», número 46, de Juan Pedro Domecq, lidiado en cuarto lugar en Granada, el 8 de junio, siendo estoqueado por Antonio Ordóñez.

«Jefecillos», número 70, de Juan Pedro Domecq, corrido en quinto lugar en la misma corrida del anterior, y estoqueado por Gregorio Sánchez.

«Estudiantes», número 30, de pelo tostado, perteneciente a Manuel Arranz, y corrido en Badajoz en quinto lugar el 23 de junio. Fué estoqueado por Gregorio Sánchez.

«Gaiteros», número 71, negro zaino, que dió un peso en canal de 334 kilos. Pertenecía a la ganadería de Pedro P. de Gandarias y se lidió por Curro Girón, en cuarto lugar, en la corrida de Badajoz del 24 de junio.

«Rabanitos», número 75, negro meano. Pertenecía a los hermanos Rodríguez Pacheco, y fué lidiado por Curro Girón en Cartagena, en tercer lugar de la corrida del 16 de julio, dándosele dos vueltas al ruedo. Pesó en canal 283 kilos.

«Gamoneros», berrendo en negro y salpicado, marcado con el número 22, lidiado en tercer lugar en Málaga el 5 de agosto y estoqueado por Gregorio Sánchez. Pesó en canal 292 kilos. Pertenecía a la ganadería de José Quesada.

«Jaquetón», de la misma ganadería, y lidiado en la misma corrida, en quinto lugar, siendo estoqueado por Antonio Ordóñez. Estaba marcado con el número 3, era negro bragado y pesó en canal 311 kilos.

«Gramitos», de Pablo Romero, corrido en Málaga el 11 de agosto. Tenía el número 40 y era negro

bragado meano. Lidiado en cuarto lugar por Antonio Ordóñez; pesó luego en canal 334 kilos.

«Esparragueros», número 93, negro zaino, que dió un peso en canal de 286 kilos. Era de la ganadería de Clemente Tassara, y fué corrido en San Sebastián el 13 de agosto en primer lugar, correspondiendo estoquearle a Antonio Ordóñez.

«Avispas», de Laurentino Carrascosa, lidiado en segundo lugar en la corrida del 24 de agosto en Cieza, por Juan Montero. Tenía marcado el número 70, era cárdeno y pesó 273 kilos en canal.

«Nazarenos», número 49, colorado, ojo de perdiz, lidiado el 31 de agosto en Palencia, por Marcos de Celis. Pertenecía a la ganadería de María Teresa Oliveira.

«Limoneros», número 13, negro, de Juan Guardiola, lidiado en Ronda el 9 de septiembre, por Antonio Ordóñez. La corrida era de concurso de ganaderías, y el premio correspondió a esta res.

«Horquilleros», de Juan Pedro Domecq, corrido en primer lugar en Jerez de la Frontera el 14 de septiembre, siendo estoqueado por Antonio Ordóñez. Tenía el número 72, era negro zaino y pesó en bruto 435 kilos.

«Compuestos», número 35, negro bragado, de Benítez Cubero, lidiado en cuarto lugar en la misma corrida del anterior, que era de concurso de ganaderías. Correspondió a Antonio Ordóñez, pero no llegó a ser estoqueado por éste, al perdonársele la vida.

«Corcitos», número 10, negro bragado, corrido en quinto lugar en la misma corrida de los anteriores, siendo premiado como el mejor de ella, además de dársele la vuelta al ruedo. Era de la ganadería de Juan Guardiola, a quien se le concedió el Catafino correspondiente. La res fué lidiada por Juan Antonio Romero.

«Grullitos», de la ganadería de María Teresa Oliveira, corrido el 23 de septiembre en Talavera de la Reina en cuarto lugar, siendo matado por Antonio Ordóñez. Era de pelo negro zaino.

«Maravillos», de Dionisio Rodríguez, lidiado por el rejoneador Charles Fidani, en Marsella, el 12 de octubre. Tenía marcado el número 34, era de pelo negro y pesó en canal 304 kilos.

### NOVILLOS

«Primorosos», de la ganadería de Concha y Sierra, corrido en séptimo lugar en Castellón de la Plana

el 16 de marzo, siendo matado por Fernando Zabalza. Le fué otorgado el trofeo a la mejor res de la feria de la ciudad levantina.

«Cantineros», número 30, negro listón, de la ganadería de María Teresa Oliveira. Lidiado en Badajoz el 20 de abril y siendo estoqueado por Luis Segura.

«Carpetos», lidiado en Madrid el 6 de julio, en quinto lugar, por Victoriano Valencia. Pertenecía a la ganadería de Palha, era de pelo negro, tenía marcado el número 35 y pesó en canal 281 kilos.

«Lujosos», número 97, de Juan Pedro Domecq, corrido en Sevilla en cuarto lugar el 18 de julio. Era negro zaino, y su lidia y muerte correspondió a «El Pío».

«Gatitos», número 29, negro girón, que dió un peso de 224 kilos en canal. Era de la ganadería de José Quesada, y fué lidiado por Antonio González, en Málaga, el 10 de agosto, en primer lugar del festejo.

«Gatuneros», número 100, negro, con 214 kilos de peso, del mismo ganadero que el anterior y lidiado en el mismo festejo. Salió en quinto lugar, y correspondió a Pepe Ortiz.

«Guasón», de la ganadería de García-Aleas, corrido en primer lugar, y estoqueado por Emilio Redondo, en Madrid, el 31 de agosto. Era negro zaino, tenía marcado el número 89 y pesó 227 kilos en canal.

«Percheleros», número 73, negro bragado, de Arcadio Albarrán, lidiado en tercer lugar en Olivenza, el 14 de septiembre, siendo estoqueado por José Julio.

«Festejados», número 45, cárdeno bragado, también de Arcadio Albarrán, y corrido asimismo en el festejo de Olivenza del 14 de septiembre, en quinto lugar. Le correspondió a «El Pío».

«Fulanitos», número 8, negro bragado, de Carlos Núñez, lidiado por Mondeño en Madrid el 21 de septiembre.

«Vigorreros», de Manuel Francisco Garzón, lidiado por Curro Romero, en Valencia, el 28 de septiembre, en primer lugar de la novillada. Tenía el número 66, era de pelo colorado y pesó en canal 240 kilos.

«Tenderos», número 81, de pelo negro, y que pesó 230 kilos en canal. También de la ganadería de Garzón, fué lidiado en quinto lugar en Ondara, el 5 de octubre, siendo estoqueado por R. Camarasa.



Curro Girón, picando al novillo de Dapello

COMO en años anteriores, se celebró en Acho un festival benéfico en el cual se hizo entrega del Escapulario de Oro del Señor de los Milagros al triunfador de la Feria, el notable diestro venezolano Curro Girón.

Después del paseo de las cuadrillas, en el centro del ruedo se hizo entrega de dicho trofeo a Curro, el cual fué entusiastamente aplaudido por el numeroso público que poblaba los tendidos de Acho.

También el Círculo Taurino «Francisco Pizarro» hizo entrega de un pergamino a los ganaderos, señores Dapello, por el éxito de sus pupilos lidiados en la presente Feria; los señores Dapello fueron muy aplaudidos y felicitados por todos los diestros que tomaban parte en este festival.

Se lidió ganado de La Viña, Huando, Las Salinas y Salamanca, que resultaron bravísimos toros ellos en los tres tercios de la lidia, contribuyendo al éxito del festejo.

También fueron lidiados tres erales de la ganadería de media casta «La Isla», los cuales fueron bravucones, pero ofreciendo dificultades para su lidia.

Curro Girón obtuvo un señalado éxito en la lidia de su novillo, al cual toreó de capa, picó, banderilleó y mató en forma excelente, por lo cual sonó la música en su honor, y al final cortó las dos orejas del bravísimo ejemplar de Las Salinas.

Pepe Cáceres también dió lidia completa a su enemigo, al cual pró y toreó de muleta en forma inmejorable. Matando no tuvo suerte, pero dió la vuelta al ruedo entre dianas y ovaciones.

«El Trianero» también picó a su bravo enemigo de La Viña, al cual hizo faena de muleta que no coronó con la espada. Dió la vuelta al ruedo y fué muy festejado.

Los nacionales Humberto Valle, Trujillanito y Marjo Jiménez no estuvieron felices en sus enemigos y oyeron protestas.

El joven aficionado Luis Aramburu A. C. no se entendió con el enemigo que le tocó en suerte y durante toda la faena estuvo por los aires, pues el novillo pudo más que él y le propinó una soberana paliza. Mató de un bajonazo y se retiró a la enfermería a reponerse de las averías.

Bregó muy bien toda la tarde Andrés Luque Gago y con los palos se aplaudió a Rivera, Romero y «Chavillos».

#### LA EDAD DE LOS TOROS LIDIADOS EN LA ÚLTIMA CORRIDA

Certificación veterinaria de la edad y defensas de los toros lidiados en la corrida del domingo 23 en la Plaza de Acho:

1.º «Mucamos», negro, de la gana-

dería Las Salinas, número 24, de cuatro años de edad.

2.º «Cerveceros», negro, de la ganadería Las Salinas, número 20, de cuatro años.

3.º «Apuntador», negro, de la ganadería Las Salinas, número 121, de cuatro años.

4.º «Solitario», negro, de la ganadería Las Salinas, número 21, de cuatro años.

5.º «Guerrilleros», negro, de la ganadería Las Salinas, número 23, de cuatro años.

6.º «Ibéricos», negro, de la ganadería Las Salinas, número 118, de cuatro años.

Nota.—Del examen practicado a las astas de los toros se ha comprobado que éstas se encuentran enteras.

Rimac, 24 de noviembre de 1958.

Teniendo como elegante marco la

## FESTIVAL BENEFICO EN LA PLAZA DEL ACHO, DE LIMA ENTREGA DEL ESCAPULARIO DEL CRISTO DE LOS MILAGROS A CURRO GIRON

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

«Boite» Embassy, se realizó una interesante fiesta en el curso de la cual la Junta Directiva de la Peña Taurina Francisco Pizarro hizo entrega de varias distinciones y premios a elementos relacionados con la fiesta taurina.

Motivo principal de la fiesta fué entregar el premio que anualmente concede a la más descollante figura de la Feria de octubre. Este año correspondió el premio —consistente en un cuadro al óleo, en el que figura Francisco Pizarro, fundador de Lima, alanceando a un toro en la Plaza Mayor, inspirada obra del inteligente artista y magnífico pintor Danilo Sevilla— al matador de toros venezolano Curro Girón, que cortó orejas en cada una de sus cinco actuaciones en Acho. También le fué entregado a Curro Girón un estilizado torito de Pucará, obsequio de un grupo de sus admiradores. Las entregas de estos premios, así como de las distinciones que siguieron, fueron realizadas por el presidente de la Peña, doctor José Quevedo Valderrama, a quien acompañaron varios directores.

A continuación, el doctor Quevedo, previas palabras de elogio, entregó sendos pergaminos de honor a los ganaderos de «Huando», señores An-

tonio y Fernando Graña Elizalde, por los triunfos obtenidos por su ganadería; el señor Carlos Pérez Fontoubera, propietario de la Radio 1160, por su apoyo brindado a la realización de los cine-fórum auspiciados por la Peña Taurina Francisco Pizarro; al señor Amadeo Bresciani Ratti, por haber cumplido treinta y cinco años de inteligente labor al frente de la Dirección del Departamento de Espectáculos de la Municipalidad del Rimac; y a Raúl de Mugaburu, por habersele concedido por la Unión de Asociaciones Taurinas de España una medalla de oro por su labor como crítico taurino.

Luego, el doctor Quevedo Valderrama hizo entrega de menciones a los subalternos nacionales Juan, José y Humberto Murro, picadores; y Pedro Romero, Fernando Alday y Julio Solimano, banderilleros; y a los hispanos Francisco Chaves («Chavito») y Andrés y Antonio Luque Gago, por considerar que les ha cabido la realización de las mejores actuaciones en el curso de la temporada.

El doctor Quevedo Valderrama ofreció una copa de vino español y con ella brindó con los premiados.

H. PARODI



El doctor don José Quevedo V. entrega al ingeniero don Fernando Graña el premio que le fué concedido como el mejor ganadero de la feria



Entrega de uno de los premios del Círculo Francisco Pizarro a Curro Girón, como al triunfador de esta serie de corridas en el Acho



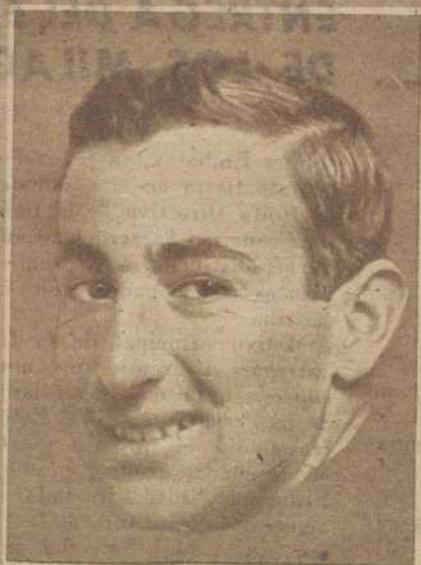
El subalterno Andrés Luque Gago recibe el premio como mejor peón de la feria



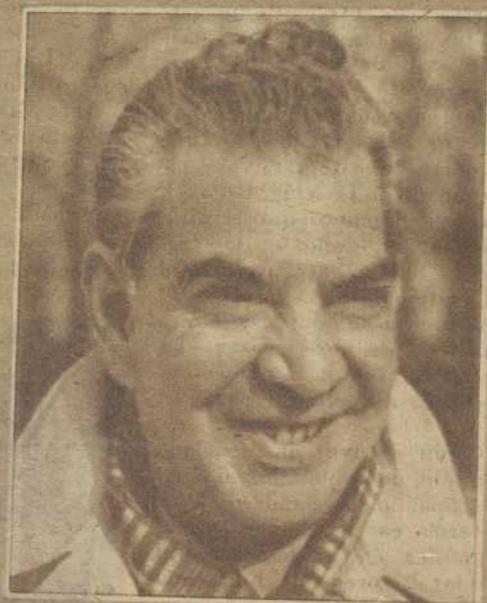
El Jurado estimó como al mejor picador de la feria del Señor de los Milagros a Francisco Chaves, «Chavillos»

# POEMAS TAURINOS

Al Londres de  
Adelaida Salado,  
desde el sol de España



## VIEJO CARTEL DE TOROS



### \* JOSELITO \*

La campana doblando..., la campana  
sobre Sevilla, el alhelí y el río...  
Las guitarras, con voz de escalofrío,  
y Triana llorando por Triana.

Nunca estuvo más pálida la Luna  
que en la noche fatal de Talavera,  
ni más amarga fué la primavera,  
ni se sintió más ciega la fortuna...

Se quebraron en lánguido desmayo  
las altas torres... En la piedra dura  
gimió el dolor como en la carne humana...  
Sobre el camino floreal de Mayo  
anunciaba su pálida figura  
la campana doblando..., la campana.

### \* BELMONTE \*

*El toro en su terreno atravesó la historia.  
Miles de toros muertos, de reses inmoladas  
al dios de la leyenda, del oro y la victoria,  
y a los dioses menores del hambre y las cornadas...*

*Y el toro, en su terreno, defendía su gloria  
igual que un cancerbero de dos astas cerradas...  
Un paso más..., y el hombre se convierte en memoria.  
No quedan sobre el ruedo huellas de las pisadas.*

*Y él llegó... destrozando el uso y la costumbre,  
creador de la norma, capitán de la hazaña,  
con su mentón borbónico, espatarrado y feo...*

*Aquel JUAN de la espuma, del clamor y la lumbre,  
que dictó en las llanuras de las Plazas de España  
el nuevo testamento del arte del toreo...*

### \* GAONA \*

RODOLFO GAONA, raza  
de extraño dios colonial..  
Raro amuleto ancestral  
y volcán de oro en la Plaza.

Dejades india, elegancia,  
perfil puro en las cuadrillas...  
¡Sus pares de banderillas  
aún conservan la fragancia!

Igual que las flores secas,  
aún tienen tenues aromas  
y tacto de terciopelo..  
Sobre las cumbres aztecas  
le envidiaron las palomas  
la ligereza del vuelo...

MANUEL MARTINEZ REMIS



# Por los ruedos del MUNDO



El presidente de la Peña Taurina Albacete, con los señores Blanc y Gallego, que recibieron los títulos de socios de honor de la entidad. A la comida de la Peña asistieron y tomaron asiento en la presidencia el conde de Colombl y el director de «Digame», «K-Hito» (Foto Cervera)



Don Félix Campos Carranza, presidente tantas veces en la Monumental de las Ventas, durante el acto celebrado en su honor en la Peña «El 7», con ocasión de haber publicado el libro «Un día de toros» en la Colección «Temas Españoles». Del acto damos amplia referencia en «Por esas peñas»

## TOROS EN TELEGRAMA

El pasado lunes, día 8, festividad de la Purísima Concepción, se celebró en Cartagena una novillada picada, en la que tomaron parte el rejoneador Mariano Cristóbal, que sustituía a Rafael Peralta, y los espadas Juanito Muñoz y Roberto Camarasa, de Murcia y Alicante, respectivamente. Se lidiaron cinco reses de don Rafael Espinosa de los Monteros.

Mariano Cristóbal colocó tres rejones desiguales; después de clavar el primer par de banderillas resbaló el caballo, cayendo éste y el jinete, contra quien arremetió el bicho, por fortuna sin consecuencias. Cristóbal puso un gran par de banderillas a dos manos y una rosa, oyendo una gran ovación. Tres rejones más y terminó con el novillo el sobresaliente. El muchacho fué ovacionado y dió la vuelta al anillo.

El murciano Muñoz hubo de entenderse, en primer lugar, con un manso, al que fijó con unos lances. Faena por bajo, aguantando valientemente las tarascadas y hachazos del novillo. Terminó de un pinchazo y media estocada, escuchando muchos aplausos y teniendo que salir a los medios a saludar. En su segundo, Juanito Muñoz veroniquéó con decisión y arte y quitó por chicuelinas en su turno, siendo ovacionado. Abrió su labor con el trapo rojo con cuatro estupendos ayudados por alto y uno de pecho. Entre aplausos y al son de la música siguió con redondos, molinetes y manoleínas ceñidísimas. Mató de tres pinchazos y estocada perpendicular. El murciano fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

Hacia su presentación en esta Plaza Roberto Camarasa, diestro que venía precedido de buena fama. El alicantino gustó por su modo de hacer el toreo, especialmente con la muleta, aunque también tiene estilo con el capotillo. Camarasa fué ovacionado al instrumentar a su primero unos magníficos lances cargando la suerte y con las manos bajas. Con el trapo rojo llevó a efecto una variada y artística faena. Entrando en corto y por derecho colocó una gran estocada, saliendo entrampillado y con la taleguilla rota. El chico cortó una oreja y dió dos vueltas a la redonda. En el que cerró Plaza —al que un picador dejó un palmo de palo dentro— también estuvo muy lucido con la muleta, no logrando redondear la tarde por estar pesado con el pincho.

## «CLUB MARTINI» recibe...



El famoso diestro catalán Joaquin Bernadó y el locutor Federico Gallo, en pleno coloquio ante los micrófonos de Radio Nacional de Barcelona, durante la recepción ofrecida al gran torero a su regreso de América, en el «Club Martini»

## RUEDOS LEJANOS

### Corridas en Bogotá y Guayaquil

En Bogotá, con lleno absoluto, sol y buena entrada, se celebró la segunda corrida de la temporada, con ganado de Torrocha, difícil y poderoso en general. César Girón cumplió bien en el primero y oyó protestas en el segundo por su faena breve. Mario Carrión, bien el primero, y al segundo le realizó una faena muy torera. Estuvo desafortunado al matar. El héroe de la jornada fué Juan Antonio Romero, quien estuvo valiente en sus dos toros, banderilleando en forma emocionante; realizó una gran faena a su segundo, siendo aclamado por el público. Le fueron concedidas dos orejas y fué sacado a hombros. El banderillero de Romero, Luque Gago, también salió a hombros, hecho que se registra por primera vez en la Plaza de Bogotá.

En Guayaquil (Ecuador) se inauguró la temporada con toros de Tous, buenos. El rejoneador Landete y Cayetano Ordóñez cortaron orejas. Paco Corpas tuvo una gran tarde, cortando cuatro orejas y rabos. Salió a hombros hasta el hotel.

### «El caballo en la fiesta de toros»

Por el conde de Colombl

Hemos recibido el último libro que ha publicado el excelente escritor y aficionado don José María Gutiérrez Ballesteros, conde de Colombl.

Con su habitual competencia aborda el tema de «El caballo en la fiesta de toros».

Es publicación, por demás interesante, de la que nos ocuparemos con más extensión.

# POR ESAS PEÑAS

## HOMENAJE A DON FELIX CAMPOS EN LA PEÑA EL 7

El pasado domingo, y dentro del plan de actos culturales, organizado por la Peña El 7, se celebró en los locales de dicha entidad un homenaje a don Félix Campos Carranza, que tantas veces ocupa la presidencia en la Plaza de las Ventas, de Madrid, y que a su condición de gran aficionado una certera y documentada pluma, como ha demostrado en su libro «Un día de toros». Precisamente esta feliz circunstancia era el pretexto de un homenaje bien merecido, que reunió en torno a don Félix a más de doscientas personas.

Comenzó el acto con la lectura de las adhesiones por el secretario de la Peña (entre ellas figuraban las del conde de Villafuente Bermeja, conde de Colomby, señor Amorós, etc.), haciendo seguidamente uso de la palabra el señor Martín Thomas. Hablaron después don Rafael Campos de España, los cronistas «Selipe», «K-Hito», García Ramos y otros. Finalmente dió las gracias el homenajeado en sentidas frases. Previamente se había sometido gustosamente a un interrogatorio periodístico a cargo del señor Campos de España.

### LOS PLANES DE EL 7

El programa de actos preparado por la Peña El 7 incluye interesantes conferencias a cargo de «Selipe», García Ramos, González Acebal y Amorós González, así como actos en honor de don Sancho Dávila y Vicente Pastor. Es asimismo encomiable el acto preparado para el día 6 de enero, festividad de la Epifanía, en el curso del cual tres Reyes Magos taurinos (Curro Meloja, Antonio Bienvenida y Ángel Peralta), ayudados por «pajes»... de mucha categoría, repartirán un centenar de lotes de juguetes entre los niños de familias modestas de la parroquia de Covadonga, feligresía en la que está enclavado el domicilio de la Peña. De esta forma se une El 7 a la empresa caritativa que el párroco de Covadonga realiza en esas fechas.

Para el próximo domingo está anunciado un homenaje al rejoneador Ángel Peralta, en agradecimiento al brindis hecho a la Peña y a su generosa actuación en los festivales organizados por El 7.

### EL BANQUETE DE LA PEÑA ALBACETE

El domingo, al mediodía, en un ti-

pico restaurante de Cuatro Caminos, se celebró la comida anual que la Peña taurina Albacete dedica, al finalizar la temporada, a sus socios. Fué, como siempre, una gratísima reunión, a la que acudieron la casi totalidad de los asociados con sus respectivas familias. El acto se aprovechó para hacer entrega de los títulos de socios de honor a don José María Blanc Rodríguez y a don Juan Gallego Corredor. La entrega fué precedida de unas palabras del presidente de la Peña, don Ángel Valenciano. Diversos oradores intervinieron al final del banquete, brindándose por los éxitos de la Peña en el año que se avecina. Los señores Blanc y Gallego Corredor dieron las gracias por el nombramiento que recibían, que se ha materializado en artísticos «argaminos».



### AGASAJO A PACO VILLANUEVA

La Peña taurina Paco Villanueva, de Valencia, dedicó a su titular un homenaje, que resultó concurridísimo. A los postres hizo uso de la palabra el concejal señor Dolz, varios críticos locales y el apoderado del diestro. Finalmente, dió las gracias el agasajado.

### DONATIVO DE LA FEDERACION CATALANA DE PEÑAS TAURINAS A LA MADRE DE «EL ZORRO»

En el local de la Peña taurina Domingüín, de Barcelona, se hizo entrega a la madre del infortunado novillero Rafael Martín, «el Zorro», de la cantidad de 22.495 pesetas, importe de una suscripción abierta por la Federación Catalana de Entidades Taurinas. Hizo la entrega una comisión formada por los señores Riba Ledo, Basalobre y Morales, en presencia del presidente de la Federación, señor De Paz, y del vicepresidente, señor Elberdín.



La Peña Taurina «El Brujos», de Almodóvar del Campo, celebró un homenaje a su titular, por haber finalizado felizmente la temporada. En la foto aparece el novillero con los directivos de la Peña (Foto Sánchez)



El popular Pepe Sedano, presidente del Club Taurino de Vitoria, en un momento de su discurso en el banquete-homenaje ofrecido al matador de novillos José Luis Cristóbal, celebrado el pasado día 6 del actual en un cétrico restaurante madrileño. El joven diestro se vistió de luces por primera vez el 6 de abril en la Plaza de Aranjuez y ha actuado durante el año en trece novilladas sin picadores

### HOMENAJE A CURRO ROMERO

La Peña taurina Curro Romero, de Camas (Sevilla), ofreció el pasado domingo una cena-homenaje al novillero titular. Asistió al acto Rafael «el Gallo» y una amplia representación de la afición sevillana. En la sobremesa se proyectó una excursión a Valencia, por las fallas, para asistir a la alternativa de Curro.

### PEÑA TAURINA DE MANOLO BLAZQUEZ, MEDINA DEL CAMPO

Para celebrar el final de la temporada, la Peña Manolo Blázquez, de Medina del Campo, organizó el pasado 27 de noviembre una serie de actos en atención a sus socios y titular. Por la mañana, en la Plaza de to-

ros, se efectuó la tiesta de varias vaquillas de la ganadería del presidente de la Peña, don Pedro Zaera León. Intervino en ella, con su arte acostumbrado, Manolo Blázquez, secundado por varios socios. Al mediodía se reunieron todos los socios en una comida íntima, al final de la cual el vicepresidente, don José Quisiant, pronunció unas sinceras palabras, deseando a Manolo Blázquez, en nombre de todos los socios de la Peña, los mayores éxitos en la próxima temporada. También hizo votos por el mayor esplendor de nuestra españolísima Fiesta, y como final, agradeció la presencia en todos estos actos de una representación de la Peña Manolo Blázquez, de Zaratán (Valladolid). Por la tarde se celebró un animado baile, con el que se dieron por terminados los actos, dentro de la mayor alegría.



En Murcia, el novel pintor Coll Sotomayor inauguró una exposición de óleos taurinos, en el Casino de la ciudad. En la foto aparece Coll Sotomayor con nuestro corresponsal (Foto López)

# ruedos del MUNDO



Sesenta vacas de la ganadería de los hermanos Marín, de Fernán Caballero fueron tentadas hace unos días. En la faena intervinieron Curro Montes, Luis Alviz, el becerrista «Tinín» y el banderillero «Faroles», que aparecen en la fotografía en un descanso de la labor

## CONFERENCIA DE DON PEDRO PALOP EN EL CASINO DE ARTESANOS, DE JAÉN

En el Casino de Artesanos, de Jaén, se celebró un brillante acto literario, a través del cual pronunció una interesante conferencia, bajo el tema «Dos siglos de tauromaquia», don Pedro Palop.

La presentación del orador corrió a cargo del presidente del citado casino y de la Sociedad Económica Jienense, don Salvador Vicente de la Torre, y que lo hizo en frases elocuentes y llenas de afecto hacia el ilustre conferenciante.

Acto seguido, don Pedro Palop dió comienzo a su amena conferencia, haciendo desfilas con su prosa elegante y fluida épocas y personajes representativos de la Fiesta nacional.

Sembró su charla de primorosas anécdotas y comenzó glosando la personalidad de Pedro Romero, «Pepe-Hillo», Montes, «Lagartijo», «Frasque-

lo», «Guerrita», «Joselito» y Belmonte, para terminar con «Manolete». Los bosquejos humanos y artísticos fueron perfilados con gran conocimiento y riqueza lírica, por lo que el charlista, señor Palop, recibió aplausos calurosísimos del numeroso público que llenaba el salón de actos de la mencionada entidad. —ALCALA.

## FESTIVAL EN MURCIA

En Murcia se celebró el lunes el Cinco novillos de Eugenio Ortega, que resultaron desiguales en casta y bravura. Manuel Cascales mata a su primero de una gran estocada. (Ovación, dos orejas, rabo y vuelta.) En su segundo es ovacionado y lo despacha de pinchazo y estocada. Andrés Hernando estuvo valiente en los dos y cortó cuatro orejas, dos rabos y una pata, dando varias vueltas al ruedo. «Tino de Albarán» fué premiado con una oreja y vuelta en el suyo. Cascales y Hernando salieron a hombros.



Una nota gráfica de la reunión de la Peña Manolo-Blázquez, de Medina del Campo

## VIDA TORERA

### LUIS LUCENA, OTRO ECIJANO QUE DESTACA



Con motivo de la festividad de Santa Bárbara, en el XI Regimiento de Artillería se celebró un festival taurino, en el que destacó el novillero Luis Lucena, que durante la

temporada pasada toreó en once novilladas, en las que logró que le concedieran once orejas.

Se ve que Ecija está de moda. De allí es Jaime Ostos; de Ecija es también el «barbero de Sevilla», que ha triunfado en la televisión italiana, y astigitano es este muchacho, Luis Lucena, a quien auguramos un gran porvenir.

### RECEPCION A JOAQUIN BERNADO A SU REGRESO DE AMERICA

El fino estilista que es Joaquín Bernadó acaba de regresar de una triunfal gira por los ruedos de América. Para celebrar sus éxitos en aquellas tierras y festejar su regreso, el Club Martini organizó una magnífica recepción en su honor y le deparó una bienvenida que vino a ser como un gran homenaje de los aficionados barcelo-

neses a este torero catalán. Durante acto tan lucido, el famoso diestro fué entrevistado por el popular locutor Federico Gallo para los oyentes de Radio Nacional de España en Barcelona.

### NECROLOGICA

En Madrid, donde residía, ha fallecido, confortada por los auxilios espirituales, la respetable señora doña, Dolores Ugarte Gras, madre del ex matador de toros Antonio Sánchez. La finada contaba ochenta y cinco años de edad. Enviamos nuestro más sentido pésame al popular ex torero.

### UNA NOTA DEL SINDICATO

El Sector Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo nos remite la siguiente nota:

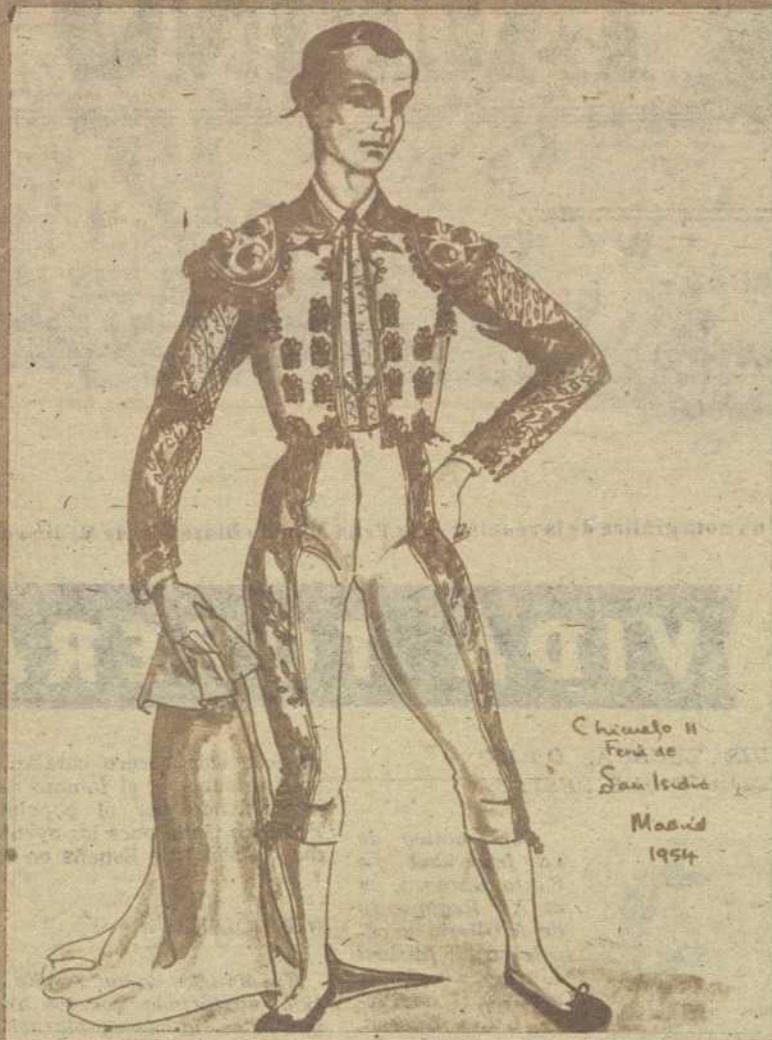
«Se pone en conocimiento de todos los matadores de toros y novillos con obligación de mantener cuadrillas fijas que hasta el día 31 del corriente mes de diciembre pueden notificar el despido de sus subalternos mediante carta dirigida al Sector Taurino de este Sindicato Nacional, participándoles que, de no hacerlo dentro del citado plazo reglamentario, se considerará que continúan con la misma cuadrilla para la próxima temporada. Todo ello de conformidad con las disposiciones laborales en vigor.»



En Lisboa se celebró un homenaje al diestro lusitano José Trincheira. Asistieron más de cuatrocientos comensales. En la presidencia tomaron asiento los señores Tavares de Almeida, Casanova (director de la Casa del Alemejo), Conde, Hidalgo Nieto (en representación de la embajada española), Alonso (apoderado del torero), Acosta, Pombelo, Alves, etc. He aquí una nota gráfica del acto (Foto Arjona)



El pasado domingo, día 7, se reunieron en un cétrico hotel, en fraternal comida, más de doscientos aficionados de solera valenciana, entre los que figuraban la crítica de radio y prensa, así como destacadas personalidades del mundillo taurino. Se hicieron votos porque el próximo homenaje sea pronto y ya de matador de toros



«Chicuelo» por Eurice Wilson



«Pope Domínguez»  
dibujo Eurice Wilson

Hace unos años, y con ocasión de conocer casualmente en la Plaza de toros de Madrid a la joven pintora inglesa Eurice Wilson, tuve conocimiento de sus apuntes y dibujos tomados del natural de las varias corridas por ella presenciadas en España. Eran interesantes. Acordándome de ellos, el teléfono me ha puesto en comunicación con Richmond, localidad del distrito de Surrey, en Inglaterra, no lejos de Londres, y la voz de la artista hablando en un español de exportación, pero perfectamente inteligible, se ha escuchado al otro lado del aparato, poniendo en comunicación dos países tan diferentes y distantes.

Eurice Wilson quiere decirlo todo al mismo tiempo; su admiración por España, su devoción por las corridas de toros, los nombres de sus héroes taurinos, y en un momento, en lugar de responder a mis preguntas, soy yo el que ha de contestar a las suyas. Se la siente emocionada por esta llamada mía, que es la llamada de España. Me dice que conserva un par de banderillas en la pared de su sala, que consiguió de la última corrida a beneficio del Montepío de Toreros.

—Por favor, si usted puede hablar con ese gran torero que se llama Antonio Bienvenida, dígame que él es mi héroe. Me gustaría tener una foto firmada, si es posible que usted le pida una para mí.

Habla despacio, separando las palabras, rectificando errores de pronunciación, sufriendo casi por no poder decir todo lo que piensa y que no alcanza a descubrir las palabras. Yo le hablo un poco en inglés, y entonces, ya en su idioma, me responde rápida.

—Mis otros héroes solían ser Manolo González y «Litri». ¿Qué hacen ahora? ¿Manolo González es casado, no? ¿Tiene hijos? No ha toreado en estos últimos años. Ahora es un gran ganadero. ¿Y «Litri»? Me gustaría muchísimo verlos otra vez. ¿Torearán esta temporada, o están completamente retirados?

Yo no puedo por menos de reirme ante el cúmulo de preguntas y la índole particular de muchas de ellas, pero como conozco a Miss Wilson y sé la inocencia y buena intención de muchos de los interrogantes, voy satisfaciendo su curiosidad en la medida de las noticias que sobre el caso poseo.

Eurice Wilson es pintora, y recientemente ha celebrado una exposición de sus obras en Londres, y en el próximo diciembre inaugurará otra en la que figura un retrato de «Manolete» y otro de Belmonte, que algún día podremos reproducir en estas páginas.

Le he pedido unos dibujos y por correo aéreo he recibido fotografía de varios de ellos, algunos de los cuales ilustran esta página. Después hemos hablado de Madrid, de Andalucía, de la costa del sol mediterránea, y Miss Eurice, al evocar momentos de su vida transcurridos en España, ha tenido palabras de exaltación devota por nuestra tierra.

Londres y Madrid están situados a larga distancia. La voz de la joven artista me llega clara, ¿podríamos decir transparente? De vez en cuando hay como una zona diáfana, con algunas interferencias que nos recuerdan a ambos que está el mar entre nosotros a más de muchos kilómetros de tierra.

El tiempo es breve cuando se cuentan los minutos, y más que los minutos, los segundos. Tres, seis minutos de conferencia, y luego un ¡adiós! en español y otro en inglés que cierran el ciclo de una charla a distancia, a mucha distancia, para brindársela con toda su intrascendencia, pero también con toda su novedad, a los lectores de EL RUEDO.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



Nicuel Baer «Litri»  
por Eurice Wilson



**B. P.—Toledo.** Gregorio Sánchez toreó siete novilladas en el año 1954 y 46 en 1955. En ambas temporadas fué «Chamaco» el novillero que más toreó, pues alcanzó 54 y 69 actuaciones, respectivamente.

No llevamos cuenta de las veces que a un torero le sacan a hombros ni de las orejas que corta.

La temporada en la que el infortunado «Manolete» toreó más corridas fué la de 1944, durante la cual sumó 92.

**P. P.—Barcelona.** Según nuestras noticias, el diestro Miguel Mateo, «Miguelín», nació en Murcia el 19 de marzo de 1939. Al menos, esto fué lo que confesó él cuando hizo su presentación en Madrid. Pero lo ponemos en duda, pues en el año 1952 ya actuaba como matador de novillos en plazas de escasa importancia, y no es de suponer que contando trece años solamente torease ya como novillero.

Lo hemos dicho repetidas veces: es muy difícil averiguar la edad de un torero, como no se recurra a la parroquia donde le bautizaron o al juzgado municipal en el que fué inscrito. Y como nosotros no disponemos de tiempo para hacer tales diligencias, lo mejor sería que no nos preguntaran los años que cuentan los toreros aparecidos de veinte a la fecha, porque todos ocultan la verdad.

La actual Plaza de toros de Málaga fué inaugurada el día 11 de junio de 1876, lidiándose toros de la ganadería de Murube por las cuadrillas de Manuel Domínguez, «el Gordito», y «Lagartijo».

No pueden torear juntos los tres toreros mencionados en su carta porque son extranjeros.

**J. P.—Madrid.** Los pasodobles a que usted se refiere fueron dedicados a los entonces novilleros «Gallito» (Fernando, hermano de Rafael y «Joselito»), «Vito», «Angehillo» y Dauder; pero el autor de ellos no fué el maestro Blanco, que usted dice, sino el maestro Lope, director a la sazón de la Banda Municipal de Valencia, en cuya ciudad fueron estrenadas tales composiciones. No es ésta la primera vez que lo decimos.

**J. B.—Palma de Mallorca.** El segundo apellido de José Delgado, «Illo», fué Guerra, según la partida de bautismo descubierta y publicada por «el Doctor Thebussem», la cual fué conocida al publicarla «La Lidia» antigua, el 29 de diciembre del año 1886. El hecho de haber existido en la época de dicho torero, y en el pueblo de Espartinas (Sevilla), un sujeto llamado José Delgado y Gálvez, hizo que algunos historiadores le confundieran con aquél, error que fueron arrasando los que dieron crédito a dichos mal informados autores. ¿Lo ve usted ahora claro?

**A. M. M.—Barcelona.** Mario Cabré y Esteve tomó la alternativa en Sevilla, de manos de Domingo Ortega, el 1 de octubre de 1943, con toros de don Francisco Chica, y actuando «El Estudiante» como testigo.

Y el mismo Ortega, acompañado de Antonio Bienvenida, se la confirmó en Madrid el día 8 del mismo mes, con toros de don Vicente Muriel.

**A. C. F.—Puerto de Santa María (Cádiz).** ¿Que si se han celebrado en España espectáculos taurinos en plaza partida anteriormente al verificado en Málaga este año?

A montones, señor Cías, a montones, y por espacio de todo el siglo pasado y en los primeros años del actual.

¿Cómo indicarle lugar y fecha, si fueron tantos? Además, no existe un índice de ellos.

Dicha modalidad podrá resultar nueva para los aficionados de hoy, pero es más antigua que jugar al escondite.

## Y ERA VERDAD

En una tertulia de aficionados de Barcelona se hablaba de cierta faena notabilísima realizada por un novillero muy en boga a la sazón.

Entre los circunstantes se hallaba un torerillo, fracasado ya, de esos que por sentirse amargados se resisten a reconocer los méritos de los que logran una reputación.

Y al escuchar los elogios que se hacían de tal faena, exclamó con desdén:

—¡Pero eso se lo hizo al nieto de un toro!

Y el mozo de espadas, apodado «Farol», allí presente, le replicó:

—¿Eso dices tú, que no te arrimas ni a la sobrina de una vaca?...

**S. de M. F.—Zaragoza.** De la Plaza de Cehégín (Murcia) solamente sabemos que fué inaugurada el 14 de septiembre del año 1901, con una corrida en la que «Guerrero» y «Machaquito» estoquearon toros de don Esteban Hernández, y que su aforo se eleva a 8.000 espectadores.

Lo de la cabida nos lo dice la obra «Los toros», de Cosío (tomo I, pág. 497), y lo de la inauguración lo hemos averiguado nosotros a fuerza de revolver papeles y de consumir tiempo y paciencia.

Confórmese, pues, con estos datos, que le resultarían muy caros si le cobráramos el servicio.

**F. U. S.—Barcelona.** La famosa faena de «Manolete» con un toro de Pinto Barreiro, en esta Plaza de Madrid, fué realizada el 6 de julio de 1944, al celebrarse una corrida en la que los otros cinco toros fueron de don Alipio Pérez, y actuaron de matadores, con dicho «Manolete», «El Estudiante» y Juan Belmonte Campoy.

No podemos describirle la faena pase por pase; pero, conociendo el estilo del autor de ella, y sabiendo que produjo gran entusiasmo, se la puede figurar usted. La imaginación juega un gran papel en casos como éste.

**L. R. C.—Olivenza (Badajoz).** Generalmente, los primeros pasos que dan los toreros en su profesión suelen permanecer en la oscuridad, y no iba a ser el infortunado «Manolete» una excepción. Se conocen algunos, pero no todos. Como las primeras novilladas que todos torear suelen ser económicas y de escasisima importancia, no suelen tener publicidad, y, la verdad, no podemos decirle si dicho diestro toreó en esa Plaza de Olivenza el comenzar su vida profesional.

Como bien dice usted, es posible que lo hiciera cuando iba agregado a la agrupación formada por la banda «Los Califas». Pero nosotros lo ignoramos.



**G. B.—Barcelona.** [Carlos Arruza y Mario Cabré que nosotros sepamos, solamente torear juntos una vez en esa capital, el día 25 de julio de 1944, en la corrida en que hizo su presentación dicho Arruza en Barcelona. El otro espada fué «Chicuelo», y se lidiaron toros de don Juan Cobaleda.

La corrida con que fué inaugurada la Plaza de San Feliú de Guíxols (25 de julio de 1956) la torearon Martorell, «Joselillo de Colombia» y Bernadó, y se lidiaron toros de don José Núñez Guerra.

Cuando Joaquín Bernadó sufrió su cogida en Valencia (22 de agosto de 1954), alternaba con Gabriel Rovira y Cascales, y el percance ocurrió al hacer un quite en el tercer toro.

**G. P. P.—Hinojosa.** Como nunca nos [han indel Duque (Córdoba). teresado las señoritas toreras ni jamás las hemos llevado «en apunte», mal podemos decir a usted cuáles fueron las que torear en Hinojosa en ignorada fecha.

Miguel Báez Espuny, «Litri», toreó como novillero en Melilla con fecha 15 de septiembre del año 1949, acompañado de Alfredo Jiménez y Antonio Ordóñez. Los novillos lidiados en tal ocasión fueron de don José María Soto.

Suponemos que es ésta la novillada a la que usted quiere referirse, pues la verdad es que su carta ayuda muy poco a encontrar las respuestas.

**J. J. C. M.—Ciudad Real.** Cuando dijimos que los petos que protegen a los caballos de los picadores fueron establecidos por R. O. publicada en la «Gaceta de Madrid», con fecha 15 de junio de 1928, fué porque así consta en el anuario «Toros y Toreros», de tal año, del escritor Tomás Orts-Ramos, «Uno al Sesgo». Como usted bien puede comprender, para cada consulta que recibimos vamos en busca de datos a la fuente que nos los puede suministrar, pues no podemos mantener en la memoria todo aquello que puede satisfacer la curiosidad de nuestros lectores; el libro de referencia, en su página 67, afirma tal cosa, y reproduce seguidamente el texto de dicha disposición; y como no sabemos más, sentimos no poder dar a usted la aclaración que solicita.

**J. C. N.—Burjasot (Valencia).** Esta Plaza Monumental de las Ventas fué inaugurada oficialmente el 21 de octubre de 1934, con una corrida en la que Juan Belmonte, Marcial Lalanda y «Cagancho» estoquearon toros de doña Carmen de Federico, antes de Murube y hoy de Urquijo.

La ganadería de Miura ostenta en Madrid los colores verde y negro, porque al lidiarse aquí sus toros por primera vez y ver que otros lucían divisa verde y roja, que era la suya habitual, su propietario cambió para esta Plaza el color rojo por el negro. La razón no es muy convincente, pero no existe otra versión.

Joselito «el Gallo» tomó la alternativa en Sevilla el 28 de septiembre de 1912, a los diecisiete años de edad.

Y Rafael González, «Machaquito», la recibió en Madrid, el 16 de septiembre de 1900, cuando contaba veinte años.

**J. S.—Hospitalet (Barcelona).** Contestamos a la primera de sus preguntas que la denominación por usted mencionada está dictada por un criterio que, apoyado en un punto de vista puramente subjetivo, rechaza la explicación que pudiéramos darle.

Y decimos a su segunda, que las corridas organizadas con muy pocos días de antelación mal pueden ser anunciadas con el plazo anticipado que usted echa de menos.

# PRINCIPALES GANADERIAS ESPAÑOLAS

A mediados de mayo de 1842 formó esta ganadería don Juan Miura, vecino de Carmona, con vacas de don Antonio Gil de Herrera, a las que más tarde agregó otras hembras y numerosos machos de la vacada de don José Luis de Alvareda, cuyas reses, como las anteriores, provenían de don Francisco Gallardo, del Puerto de Santa María.

El estreno de la vacada, en la Plaza de Madrid, se efectuó el 30 de abril de 1849, lidiándose dos toros a nombre de don Juan Miura, con dos del marqués de Gaviria y otros dos de don Luis María Durán.

En 1850, don Juan aumentó a la torada cien novillos de doña Jerónima Núñez de Prado, viuda de Cabrera, y en 1852, a la muerte de esta señora, adquirió el resto de la ganadería, poniendo a una punta de vacas dos sementales de don José Arias de Saavedra, oriundos de Vistahermosa.

Al fallecimiento de don Juan Miura, en 1860, pasó la ganadería a su viuda, doña Josefa Fernández, de quien, al año siguiente, la heredó su hijo mayor, don Antonio Miura Fernández. Y a nombre de este último, por primera vez en Madrid, se lidiaron tres toros —con otros tres de Salido— el 20 de abril de 1862, figurando entre aquéllos el célebre «Jocinero», que ocasionó la muerte al espada José Rodríguez, «Pepete».

El duque de Veragua, en 1897, regaló a don Antonio Miura un becerro castaño y ojinegro, que fecundó treinta vacas, y ese mismo año le fué igualmente regalado por «Lagartijo» un toro de la ganadería navarra de Pepe Laborda, al que don Antonio le puso treinta y seis hembras.



«Joselito» viendo morir al toro «Galleguito», de don Eduardo Miura, el 29 de septiembre de 1915, en la Plaza de Sevilla. En la lidia y muerte de este hermoso ejemplar «con toda la barba» obtuvo el grandioso torero un triunfo apoteósico

## GANADERIA DE D. EDUARDO MIURA FERNANDEZ

★SEVILLA★

**ANTIGUEDAD:  
30 de ABRIL DE  
1849.**

EDUARDO MIURA FERNANDEZ

ANTONIO Y JOSE MIURA

EDUARDO MIURA FERNANDEZ

CRUZAMIENTOS CON TOROS DE VERAGUA Y P. LABORDA.

ANTONIO MIURA FERNANDEZ

JOSEFA FERNANDEZ Vda de MIURA

AUMENTO RESES DE ALVAREDA Y CABRERA Y CRUZAMIENTO con TOROS DE ARIAS SAAVEDRA.

EN MADRID

EN PROVINCIAS

SEÑAL HENDIDO, MUES-  
CA en la OREJA IZQUIERDA  
Y DESPUNTEADA con GOLPE  
EN LA DERECHA.

TORO DE MIURA, CORRIDO  
EL 12 DE JUNIO DE 1922  
EN LA PLAZA DE MADRID.

### JUAN MIURA

RESES DE GIL DE VERAGUA

Por muerte de don Antonio Miura —31 de marzo de 1893— se hizo cargo de la ganadería su hermano, don Eduardo, y al fallecimiento de éste, ocurrido en enero de 1917, sus hijos, don Antonio y don José Miura Hontoria, heredaron la famosa vacada, los que, en 1940, la cedieron a su hijo y sobrino, respectivamente, don Eduardo Miura Fernández, que actualmente la disfruta.

Si los toros de Miura ocasionaron sensibles desgracias, como la de «Pepete», por «Jocinero»; la del banderillero «Llusio», por «Chocero»; la del «Espartero», por «Perdigón»; la de «Dominguín», por «Receptor»; la de Posada, por «Agujeto»; la de «Manolete», por «Islero», etc., más influyeron en tan irreparables accidentes la ignorancia o la imprudencia de los lidiadores que las malas condiciones de las reses.

Sin embargo, al lado de esos toros, que pasaron a la historia bajo el signo de la tragedia, figuran también en el libro de la ganadería otros que alcanzaron gran fama por los triunfos que procrearon a re-

nombrados toreros. Y entre aquéllos «Zapatero», lidiado el 14 de mayo de 1911 en la Plaza de Madrid, del que se le otorgó la oreja a «Machaquito»; «Capachito», corrido el 29 de septiembre de 1913, en Sevilla, y con el que «Bombita» obtuvo un resonante éxito; «Lentejo» y «Rabicano», corridos el 21 de abril de 1914, en Sevilla, y toreados maravillosamente por Belmonte; «Galleguito» y «Capachito», 74, jugados el 29 de septiembre de 1915, también en Sevilla, con los que José Gómez, «Gallito», realizó verdaderas proezas; «Recove-ro», del que se concedió la oreja a Vicente Pastor en la Plaza de Sevilla el 29 de abril de 1916, etc., etc.

Pasta la acreditada ganadería de Miura, en la que predominan los pelos negro, cárdeno, colorado, ojo de perdiz y salinero, en los cortijos Zahariche, Valdelinares y La Cascajosa, de los términos de Lora del Río y Carmona, en la provincia de Sevilla.

AREVA

(Dibujo de S. Ferrat.)